



#QuedateEnCasa

Comunicado del Decano ante la extensión del aislamiento social, preventivo y obligatorio



Topa: EDICIÓN ESPECIAL POR LA PANDEMIA COVID-19

ECONOMÍA



¿Qué expuso el aislamiento social, preventivo y obligatorio - 2020?

Hemos cumplido nuestro segundo año de gestión y me encantaría que esta fuese la ocasión para compartir con ustedes los avances de las líneas de acción que propusimos en mayo del año 2018. Sin embargo, el contexto actual nos lleva a repensar y reflexionar sobre la situación que nos encontramos atravesando.

En marzo del año 2020 iniciamos un proceso que oportunamente definimos como incierto, complejo y dinámico y, este proceso, ha puesto a prueba tanto nuestra capacidad de reacción y de adaptación, como nuestra creatividad para plantear y superar nuevos desafíos.

La primera reflexión que quisiera compartir es sobre nuestra sociedad y las deudas pendientes que tenemos como argentinos. En estos últimos meses he percibido que la crisis sanitaria generada por la pandemia del COVID-19, la cual es meramente coyuntural (o al menos es de esperarse que así lo sea), ha puesto en evidencia verdaderas epidemias estructurales latentes que, en este contexto, se han hecho dolorosamente visibles. Así, estoy convencido de que la pandemia coyuntural nos desafía a revisar y a poner sobre la mesa de discusión epidemias estructurales que, como sociedad, no podemos permitirnos:

- La crisis social, haciendo foco en la desigualdad y la

pobreza. Es indudable que en este período estas problemáticas se han profundizado, sin embargo, debe reconocerse que ambas existían previamente en niveles preocupantemente altos y con una tendencia al alza que podrían ser catalogadas como insostenibles.

- La crisis educativa, haciendo foco en el acceso y en las condiciones con las que se presta el servicio formativo. Más que nunca el contexto actual, ha puesto de manifiesto que una parte de las escuelas y los colegios del país se configuran más como espacios destinados a cubrir los servicios básicos de alimentación de nuestros niños y jóvenes, que como ámbitos propicios para sostener procesos de enseñanza y aprendizaje que permitan y favorezcan una genuina sociedad con "igualdad de oportunidades".

- La crisis económica, haciendo foco en el empleo. Las acciones desarrolladas para preservar la salud de la comunidad, han puesto en clara evidencia el sinnúmero de personas del país que se encuentran invisibilizadas en el mercado laboral formal y con ello, sus derechos a una adecuada cobertura en el presente y en el futuro. Así también reveló la necesidad imperiosa de favorecer el desarrollo de un sector público protagonista, fuerte y activo, y el de un sector privado que pueda desarrollarse para generar riqueza y empleo para todos los habitantes.

- La crisis sanitaria, haciendo foco en las condiciones generales del sistema de salud. La centralidad que adquirió esta temática puso en relieve una problemática que va más allá del COVID-19 pues, independientemente de ello, todos los

años en determinados períodos, el sistema sanitario argentino colapsa o alcanza niveles de estrés excesivamente altos, lo cual indefectiblemente, exige del Estado una mayor inversión y atención.

- La crisis científica, haciendo foco en la escasa relevancia que la ciencia posee dentro de la percepción social generalizada. Si bien en el ámbito universitario existe un acuerdo explícito sobre su trascendencia para avanzar y progresar, la proliferación del virus y la incertidumbre que trajo aparejada, dio lugar a que la sociedad en su conjunto, se permitiera repensar el rol y la importancia de la ciencia como inversión necesaria para un futuro mejor.

Anhelo con sinceridad que una vez superada esta situación de pandemia coyuntural, estos y otros tantos temas y deudas pendientes, se encuentren en la agenda de prioridades a resolver. La tendencia de cada una de las problemáticas existentes previo a la pandemia, debe invitarnos a reflexionar y a darnos el tiempo para generar otro tipo de debates, otro tipo de consenso. Espero que esta crisis coyuntural nos dé la oportunidad de repensar sobre estas enfermedades estructurales que diariamente enfrentamos como sociedad.

En segundo lugar, quisiera realizar una breve reflexión sobre nuestra Facultad. Mucho podría compartir sobre lo que se ha trabajado en este tiempo pero creo que los hechos, las acciones y las actividades, hablan por sí solas. En esta edición de la revista ECONO podrán encontrar una buena síntesis de lo que hemos realizado y cuáles han sido nuestras prioridades.

De todos modos y no obstante ello, me interesa resaltar algunos desafíos claves que en este proceso nos hemos planteado para hacer frente al contexto. Estos, muy someramente, pueden resumirse de la siguiente manera:

- Continuar trabajando sobre el Proceso Educativo en sus distintas instancias como:
 - El dictado de clases: 69 cátedras de las carreras de grado brindaron 294 cursos en la ciudad de La Plata y más de 70 cursos en las Sedes Regionales durante el 1º semestre del año.
 - Las evaluaciones finales: se implementaron las mesas de examen final no presenciales (a las cuales se han adherido el 90% de las asignaturas) y, con el firme propósito de procurar ofrecer una solución integral que contemple las necesidades y características particulares de la totalidad de las cátedras de la Facultad, también se ha avanzado en el desarrollo de un protocolo de seguridad (que se presentará ante la UNLP) para habilitar la

formalización de evaluaciones presenciales.

- Continuar funcionando y creciendo en todas las áreas de la FCE-UNLP: grado, posgrado, investigación, transferencia y extensión.
- Sostener la institucionalidad como eje de gestión y base fundamental para encarar las distintas acciones.
- Rediseñar las propuestas estratégicas originales establecidas para el 2º semestre del 2020, para así continuar avanzando independientemente de este escenario adverso.

Al revisar la agenda de las prioridades establecidas hace un par de años y contrastarlas con lo realizado, mi sensación es que todos los integrantes de la FCE-UNLP hemos estado a la altura de las circunstancias. No sólo se ha logrado cumplir con las distintas líneas propuestas sino que se lo ha hecho con un espíritu y en un clima ejemplar; eso es lo que quiero especialmente destacar. Por último me gustaría cerrar esta editorial agradeciendo a todos y a cada uno de los que lo hicieron posible: a todos los docentes por su compromiso y esfuerzo, a todos los estudiantes por saber comprender la situación y comprometerse desde su rol con el proceso de enseñanza y aprendizaje, a los trabajadores docentes por su predisposición a darnos el sostén tecnológico y administrativo para cada una de las decisiones que debieron tomarse y a los consejeros directivos de todos los claustros por sus valiosos aportes, sus intervenciones y su permanente interés por la búsqueda de consensos. Finalmente quisiera extender también un especial agradecimiento al equipo de gestión y a los directores de departamentos e institutos de la Facultad que supieron impulsar, sostener y acompañar este particular proceso. Estoy convencido de que la moraleja más importante que esto nos dejó es que, aún en contextos tan difíciles como estos, se puede avanzar, lograr grandes cosas, crecer y consolidarse. Espero sinceramente que todos estén tan orgullosos como yo de lo que hemos logrado. Sin dudas se presentarán nuevos desafíos y seguramente una vez más, estaremos juntos a la altura de la situación, buscando alternativas superadoras.



Mg. Eduardo Andrés De Giusti
 DECANO
 FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
 UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

AUTORIDADES

Decano
Mg. Eduardo Andrés De Giusti

Vicedecana
Cra. Marina Dolores Gómez Scavino

Secretario de Asuntos Académicos
Mg. Aníbal Alberto Cueto

Secretario de Posgrado
Mg. Martín Guillermo Fernández Molina

Secretaria de Planificación y Control Institucional
Lic. María de la Paz Colombo

Secretario de Investigación y Transferencia
Cr. Hugo A. Collacciani

Secretaria de Extensión Universitaria
Mg. Liliana Cristina Galán

Secretario de Bienestar Universitario
Cr. Fermín Crucianelli

Secretario de Administración y Finanzas
Mg. Mariano Emilio Visentin

Secretario Consejo Directivo
Cr. Martín Raúl Masson

Prosecretaria de Extensión Universitaria
Lic. Carla Maroscia

Prosecretaria de Transferencia
Dra. María Florencia Hutter

STAFF

Editores
Cra. Marina Gómez Scavino
Lic. María Amanda Plano

Equipo editorial
Lic. Santiago Manuel Barcos
Lic. Franco Dall'Oste

Corrección general
Lic. Rebeca Fernández Deandrea

Diseño y diagramación
María Soledad San Román

Fotografía
Lic. Franco Dall'Oste
Lic. Santiago Manuel Barcos
Tapa: Edición especial COVID-19
Lic. Santiago Manuel Barcos

Colaboradores
DCV Carla Arturi
DCV Paola Fonddevilla
Lic. Ramiro Plano
Lic. Damián Toschi

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Ciencias Económicas
Calle 6 nro 777. CP (B1900TEN)
La Plata, Bs. As. - Argentina

ISSN 2618-3889 / ISSN 2618-2467
Edición digital

SUMARIO

Revista ECONO - Año 10 - Número 20 - Julio 2020

- 01** ¿QUE EXPUSO EL AISLAMIENTO SOCIAL, PREVENTIVO Y OBLIGATORIO - 2020?
Eduardo A. De Giusti
Decano FCE. UNLP.
- 04** **DOCENTES**
Aníbal Cueto, Emilio Zaidman y Fernanda Barranquero
Sostener el proceso educativo en tiempos de cuarentena.
- 07** **TRANSFERENCIA**
Ma. Florencia Hutter
Transferencia en tiempos de pandemia.
- 08** Agustín Lódola y Nicolás Picon
COVID-19 y estructura productiva: sus efectos sobre el partido de La Plata.
- 13** **INVESTIGACIÓN**
Hugo A. Collacciani
2020: La investigación en primera línea.
- 15** Trabajo remoto y pobreza en tiempos de COVID-19.
- 20** **EXTENSIÓN**
Liliana C. Galán y equipo de colaboradores
La extensión universitaria en época de COVID-19.
- 23** **POSGRADO**
Martín G. Fernández Molina y Camila Tomás
Aprendizajes sobre la virtualización de las clases en Posgrados.
- 30** **ALUMNOS**
Clases virtuales en la FCE: desafíos y aprendizajes.
- 33** **NODOCENTES**
Entrevista a: Julio Ciappa y Mariano Visentin
"La Facultad siguió operativa y activa en todas sus funciones".
- 36** **GRADUADOS**
Conversatorios *online*: debatir en tiempos de pandemia.
- 38** **INTERÉS GENERAL**
Oportun crisis: El mundo es de los emprendedores.
- 42** **DEFENSAS DE TESIS DE POSGRADO**
1er semestre 2020.



SOSTENER EL PROCESO EDUCATIVO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

Por: Aníbal Cueto, Emilio Zaidman y María Fernanda Barranquero

El inicio del ciclo lectivo nos recibió con un contexto imprevisto. Las noticias que llegaban a nivel global sobre la pandemia del COVID-19 y las cuarentenas como única solución preventiva y mitigadora de la falta de tratamientos y vacunas, rápidamente nos puso en estado de alerta. La semana del 9 de marzo empezamos a trabajar desde la Secretaría de Asuntos Académicos junto al Decano, en un escenario en el que el proceso educativo se desarrollaría de modo no presencial durante el primer cuatrimestre. El 16 de marzo suspendimos las clases en forma preventiva e iniciamos el proceso de transformación a modalidad no presencial. Inicialmente imaginábamos que no se dictarían clases presenciales en abril y mayo, e inclusive en junio. Luego con la extensión del aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) dispuesto desde el gobierno nacional, este escenario se extendería a gran parte del año académico.

La modalidad no presencial implicaba un enorme desafío. Teníamos que pensar en una estrategia para transformar a modalidad virtual el trabajo de 69 cátedras del primer cuatrimestre, con sus más de 350 cursos, entre las sedes de La Plata, Saladillo, Bolívar, Tres Arroyos y Brandsen, que en su conjunto abarcaban más de 23.000 inscripciones. A esta transformación debíamos llevarla a cabo en una Facultad con cursos diversos en temáticas y metodologías, como también en cantidad y condiciones de alumnos y mediante un equipo docente muy heterogéneo en edad, habilidades, conocimiento y experiencias sobre tecnologías en educación a distancia. Fue por ello que diseñamos una estrategia para abordar esta transformación, cátedra por cátedra, a través de los Departamentos.

Planteamos desde el inicio, junto al Decano, que estábamos frente a un contexto “complejo, dinámico e incierto”. En ese momento teníamos más preguntas que respuestas, pero teníamos un objetivo claro: debíamos sostener el proceso educativo. La primera indicación a las cátedras fue mantener el vínculo con los alumnos mediante la interacción continua, para sostener el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Mediante un enorme esfuerzo de las cátedras, el equipo docente y la comunidad estudiantil, se pusieron en marcha en tiempo récord, todas las cursadas en modo no presencial. Avanzamos en este sentido y se fue consolidando el dictado de clases en modo virtual, tanto en forma sincrónica como asincrónica.

Pronto apareció un nuevo desafío: evaluar. Pocas cátedras tenían experiencia en evaluación no presencial. Muchas se iniciaron probando con algunas metodologías de evaluación y realizando el seguimiento del proceso de aprendizaje mediante autoevaluaciones, tests de lectura, “parcialitos”, etc. Esto nos permitió afrontar el desafío de realizar las evaluaciones parciales de las cursadas. El primer llamado de parciales implicó disponer las condiciones para que se llevaran adelante más de 13.000 parciales, que se desarrollaron principalmente a través de cuestionarios y/o tareas en *Moodle* (AU24), pero también por medio de otras plataformas y aplicaciones como *Zoom*, *Classroom* y *Google Forms*. El sábado 2 de mayo posiblemente quede como un hito en la Facultad, ya que se tomaron más de 3.000 parciales en un día. Las tres cátedras de Contabilidad I, Contabilidad II y materias de los departamentos de Economía y Turismo tomaron secuencialmente parciales entre las 7:30 de la mañana y las 20:30 de la noche.

Habiendo recorrido esta curva de experiencia y aprendizaje, el proceso evaluativo se fue consolidando, se afianzó el camino para la evaluación virtual en las instancias de recuperación y la segunda toma de parciales, lo cual permitió cerrar sus cursadas a la gran mayoría de las cátedras. Para que el proceso educativo se sostenga y se pudiera evaluar, fue necesario un extenso y profundo trabajo del DeTISE y de la Unidad Pedagógica de la Facultad. Hubo que desarrollar múltiples actividades para que el esfuerzo de la comunidad docente y estudiantil se materializara.

Apoyo tecnológico educativo

Desde el DeTISE se trabajó en distintas líneas para poder apoyar todo el proceso educativo y su transformación hacia la virtualidad.

En primera instancia, se estableció un nuevo orden de prioridades en el mantenimiento de los servicios y ejecución de actualizaciones y migraciones, con foco en todos los servicios vinculados al apoyo educativo virtual: AU24 y sus sistemas relacionados, tales como login, sistema de creación y gestión de usuarios, entre otros.

Desde lo estrictamente tecnológico, (con el apoyo de Presidencia de la UNLP, la Secretaría de Administración y Finanzas y el Departamento de Informática de la FCE) se adquirió en tiempo récord, un nuevo servidor de última tecnología, para poder alojar AU24 y los sistemas vinculados. Junto al DITESI se trabajó escalonadamente en la generación de una nueva estructura de cluster, logrando así mejor performance y gran flexibilidad. Pasamos a tener 4 veces más conexiones simultáneas que antes del ASPO sin que mermara la performance, gracias a la nueva estructura. Asimismo, se definió como necesidad un sistema funcionando 24/7. De esta forma se implementó una plataforma paralela de testing, para que los tiempos de mantenimiento y actualización del sistema que requirieran desconexión se minimicen.

Adicionalmente, el mismo día que se dispuso la suspensión de las clases, se adquirieron 30 licencias del sistema de videoconferencias *Zoom*, para permitir a las cátedras la continuidad del acompañamiento sincrónico. El equipo del DeTISE organizó la asignación de salas en los días y horarios habituales de las cursadas presenciales, de manera que no se perdieran días de clases.

En paralelo se desarrollaron *webinars*, tutoriales y videos para asistir a los docentes en el uso de las herramientas utilizadas (*Moodle*, AU24, *Zoom*, *Loom* y otras herramientas externas) a la hora de generar material asincrónico y para realizar el acompañamiento de los estudiantes en las etapas de evaluación. En este último sentido se elaboraron tutoriales para la optimización de las herramientas de evaluación orientadas a minimizar la probabilidad de errores y copias durante el proceso evaluativo.

Por último, se coordinó un esquema de soporte a usuarios (tanto estudiantes como docentes) brindando acompañamiento durante los 7 días de la semana.

Todo esto no podría haber sido posible sin un trabajo integrado y coordinado entre el DeTISE, la Secretaría de Asuntos Académicos y la Unidad Pedagógica de la FCE.

Apoyo Pedagógico y didáctico en la virtualización

Desde la Unidad Pedagógica se trabajó en una estrategia progresiva que amplió su alcance a medida que se fue definiendo la extensión del aislamiento preventivo social y obligatorio.

Al día siguiente del anuncio de la suspensión de las clases, se puso a disposición de todos los docentes un documento con orientaciones para re-pensar y re-diseñar el desarrollo de las cursadas en la virtualidad en función de contribuir al sostenimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje en este nuevo contexto. Se propusieron estrategias tanto para clases teóricas como prácticas vinculadas a la presentación de contenidos de forma sincrónica por medio de videoconferencias; asincrónica a través de la selección y creación de recursos, así como de la realización de actividades que posibilitaran acompañar el trayecto de los estudiantes. Se planteó a las cátedras la necesidad de re-pensar la organización de las actividades del cuatrimestre a través de un cronograma de formato similar al que se utiliza en la educación a distancia y se ofrecieron asesorías en línea a fin de acompañarlas en el proceso de virtualización de las asignaturas.

Al extenderse el ASPO, se profundizaron estas líneas de acción tanto con docentes como con los estudiantes. En el primer caso, se generaron recursos para promover un mayor uso pedagógico de las videoconferencias así como alternativas mediadas por tecnologías para llevar adelante la actividad de las cursadas (tales como el uso de mapas conceptuales digitales o *e-portfolios*). En el caso de los estudiantes, se crearon una serie de recursos en formato de video que se hicieron disponibles a través de las redes sociales y del campus virtual de la Facultad. Los mismos ofrecían orientaciones para la re-organización del estudio en este nuevo contexto, promover la comprensión lectora en la virtualidad, mejorar la escritura académica en el marco de las nuevas tareas mediadas por tecnologías, así como el estudio y el repaso para la preparación de exámenes, siendo que la evaluación virtual empezaba a plantearse como el siguiente paso en el cual tendríamos que trabajar.

La evaluación, como se menciona más arriba, fue un desafío clave para las cátedras y los estudiantes, convirtiéndose en el motivo principal de las consultas sincrónicas y asincrónicas de unas y otros. En el caso de las cátedras, se ofrecieron documentos y recursos multimediales sobre la “evaluación en línea”. Los mismos ofrecieron un marco para pensar la evaluación desde sus finalidades diferenciales -orientadora de los aprendizajes y la acreditación-

la necesidad de elaborar un plan de evaluación, preocupaciones y dificultades frecuentes así como alternativas, estrategias e instrumentos para implementarlas.

Desde mediados del primer semestre, se fortaleció la creación de recursos, documentos y asesorías con la oferta de talleres y espacios grupales de encuentro sincrónico con los estudiantes en función de profundizar en el intercambio con ellos la líneas de trabajo arriba descriptas. Por otro lado, a partir de la propuesta y el impulso de la gestión, se puso en marcha un curso de formación docente “Enseñanza y aprendizaje mediados por tecnologías” en conjunto con el DeTiSE. Ante la inminente posibilidad de que el segundo cuatrimestre fuera parcial o totalmente virtual se propuso un curso a los docentes que dictan clase en la segunda mitad del año sobre aspectos claves de la enseñanza y el aprendizaje en línea tanto desde lo pedagógico como desde lo tecnológico. Para sus cinco ediciones se inscribieron más de 180 docentes.

De esa forma la Unidad Pedagógica continuó en la virtualidad con el esquema de trabajo que viene desarrollando en la presencialidad. Siempre teniendo en cuenta que la mejora de los procesos educativos sucede en tanto se trabaje de forma orgánica y dialógica con docentes y estudiantes.

Nuevos tiempos

El trabajo y el aporte de toda la comunidad universitaria: del equipo de gestión, de los consejeros directivos, los docentes, los estudiantes y el personal no docente, fue clave para cumplir el objetivo de sostener el proceso educativo en estos tiempos de cuarentena. Este esfuerzo colectivo nos permitió llegar a plantearnos un objetivo superador, evaluar exámenes finales a partir de Julio. No nos queda duda que esta experiencia vivida nos dejará una Facultad más integrada y desarrollada, donde las tecnologías y metodologías de educación virtual se fusionen a los métodos tradicionales, generando un proceso educativo más completo y fortalecido. ■

Mg. Anibal Cueto – Secretario de Asuntos Académicos.

Mg. Emilio Zaidman – Director del Departamento de Tecnología Informática y Servicios Educativos.

Mg. Fernanda Barranquero – Coordinadora de la Unidad Pedagógica.

TRANSFERENCIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA



Por: Ma. Florencia Hutter
Prosecretaria de Transferencia
FCE-UNLP

El área de Transferencia, como todas las de la FCE, asumió con enorme compromiso el desafío de continuar trabajando y desarrollando cada uno de sus proyectos, tanto los vigentes como aquellos que enfrentaban su puesta en marcha.

Con más de 50 estudiantes formándose en diversas tareas técnicas, los proyectos vigentes pudieron continuar las actividades durante la cuarentena, en las condiciones y con los recursos necesarios para su cumplimiento. Esto fue posible gracias a las tareas de adaptación de los estudiantes, a la coordinación con los distintos organismos contraparte y a la colaboración de las áreas de gestión de la FCE que interactúan con nuestra Prosecretaría.

A su vez, durante el aislamiento obligatorio, se pusieron en marcha 3 (tres) proyectos con organismos que poseen sus sedes en México y Estados Unidos que, al igual que en Argentina, se encuentran atravesando similares condiciones de aislamiento. Estos proyectos, intensivos en conocimiento y liderados por investigadores formados de la FCE, dejaron ver que aún en países con alto grado de avance en la digitalización de los procesos, el éxito de su continuidad depende del esfuerzo y la capacidad de resolución de problemas por parte de los equipos de trabajo técnicos y de gestión.

Otro fenómeno que se observa desde el área de Transferencia es que, las organizaciones públicas y/o privadas responsables de tomar decisiones, se vieron obligadas a reordenar las prioridades y, por tanto, la asignación de los recursos. Esto se ve reflejado en que, por un lado, si bien algunos proyectos quedaron en *stand by*, por el otro, las mismas organizaciones continúan convocando a la FCE para resolver, desde el conocimiento, nuevos problemas; por ejemplo, en lo que respecta a la gestión de los servicios de salud. La actividad de Transferencia también involucra la capacidad de poder identificar las nuevas necesidades de conocimiento técnico y fomentar la vinculación de la tecnología entre la comunidad científica y las organizaciones, empresas y sectores productivos.

En este sentido, el Indicador de Actividad Económica de La Plata (IAELP), es el proyecto institucional que representa esa responsabilidad de la FCE con la sociedad y sus agentes económicos. Hacia mediados de marzo, cuando las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio fueron anunciadas, el IAELP se encontraba a punto de lanzar el relevamiento correspondiente al primer trimestre 2020. El equipo tomó la decisión de implementar la modalidad online del relevamiento, lo cual implicó acelerar las etapas de un proceso de modernización planteado para el segundo semestre del año.

Gracias a todo lo anterior, hoy se presentan aquí los resultados de la primera fase de la construcción del IAELP, los provenientes de la Encuesta a Comercios, contextualizados por la situación provincial a partir del trabajo sobre "Impacto Sectorial y Regional del COVID-19 en la provincia de Buenos Aires", que permiten describir los efectos en la actividad económica de la fase más estricta de la cuarentena.

COVID-19 y estructura productiva: sus efectos sobre el partido de La Plata



Por: Agustín Lódola y Nicolás Picon

Director y Coordinador del Proyecto Indicador Actividad Económica La Plata, respectivamente. Laboratorio de Desarrollo Sectorial y Territorial de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata.

Pandemia y estructura productiva

Ante el nuevo coronavirus, las necesarias decisiones de distanciamiento y aislamiento social han generado un impacto heterogéneo entre las diversas ramas de actividad económica: por un lado, aquellas consideradas esenciales (cadena agroalimentaria, comercio de alimentos, salud) siguieron trabajando en forma relativamente normal; por otro lado, salvo contadas excepciones, el resto tuvieron (y aún tienen) fuertes restricciones para funcionar de la misma manera.

En ese sentido, podemos definir tres grupos de actividades según han evidenciado los efectos económicos del aislamiento. Uno con impacto negativo bajo, otro medio y finalmente un grupo de actividades que han sufrido un impacto alto.

Dentro del primer grupo encontramos a las actividades agropecuarias e industrias esenciales, que no han sufrido un impacto significativo en su funcionamiento. Asimismo, otras ramas de actividad que tuvieron bajo impacto, son aquellas cuyo Producto está representado por los salarios pagos, como la administración pública y la educación, donde además poseen la particularidad de que sus trabajadores han mantenido sus remuneraciones a pesar de no estar trabajando. También sufrieron un impacto bajo las actividades industriales relativas a la elaboración de medicamentos y material médico, generación, y distribución de energía y otros servicios comunales, los rubros comerciales relativos a la venta de alimentos y los servicios de telecomunicaciones, también podrían ubicarse dentro de este grupo de actividades.

Por otra parte, dentro del grupo cuyo impacto ha sido medianamente negativo, encontramos a las actividades relativas a la intermediación financiera, seguros y comunicaciones, donde las transacciones electrónicas y no presenciales son bastante factibles y significativas. Dentro de este grupo ubicamos a los servicios de salud (donde algunas ramas tendrán más actividad, mientras que otras no funcionan con normalidad).

Finalmente, dentro del grupo de actividades económicas que han sufrido un fuerte impacto negativo, se encuentran los hoteles, restaurantes, el resto de la industria manufacturera, construcción, comercio mayorista y minorista (salvo las excepciones nombradas anteriormente), transporte y los servicios en general.

Dicho esto, y dado la heterogénea estructura productiva de los distintos espacios geográficos¹, es de esperar que las diferentes regiones evidencien un impacto productivo diferencial.

Ramas de Actividad	Porcentaje de afectación
Actividad Agropecuaria	0%
Pesca	0%
Industria Alimenticia	0%
Administración pública	0%
Comercio Alimentos	10%
Educación	10%
Servicios financieros	23%
Comunicaciones	25%
Salud y Servicios sociales	28%
Energía Eléctrica y agua	34%
Minería	58%
Resto Industria Manufacturera	70%
Actividad inmobiliaria y profesionales	77%
Servicios comunales	78%
Transporte	88%
Resto Comercio	89%
Servicios domésticos	90%
Construcción	96%
Hoteles	98%

Fuente: Elaboración propia

Sesgo plutocrático del COVID-19 en la Provincia de Buenos Aires

En los municipios donde predomina la actividad comercial, industrial no esencial o de servicios (fundamentalmente donde sea importante la presencia de restaurantes y hoteles), es de esperar que la caída del producto sea muy profunda. Aunque, por otro lado, en los municipios donde el peso del sector agrícola es alto, (como es el caso del interior de la provincia) o en municipios donde la presencia del sector público es muy fuerte (como en La Plata), es de esperar que se experimente un impacto menor en sus niveles de producto; estos niveles serán menores que en aquellos municipios donde predominan el resto de las actividades mayormente restringidas por las medidas de distanciamiento social (como el Conurbano).

El aspecto distintivo de esta crisis (donde no es que la gente no quiera o no tenga para gastar, sino que no puede hacerlo), es que los municipios, donde al producto lo forman mayormente sectores esenciales y por lo tanto, por el lado de la oferta se ven menos resentidos, el efecto multiplicador de esas actividades está acotado. Esto se da porque los factores (trabajadores, capitalistas, empresarios) no pueden gastar libremente sus ingresos: los mismos, están restringidos a consumos básicos (alimentos, limpieza, salud). Lo que sí se va a generar en estos municipios es un incremento (relativo) del excedente económico, en contraposición a los municipios donde directamente se van a originar enormes pérdidas debido a la caída generalizada de los ingresos. Seguramente el sistema financiero refleje esa situación.

La mencionada estructura productiva de la provincia de Buenos Aires, con un sector agrícola-ganadero en el interior y un sector industrial concentrado en el AMBA y en la zona fluvial, está directamente relacionada con la densidad poblacional; la cual evidenció en la historia un fuerte incremento intercensal en los Partidos que componen el conurbano bonaerense. Es de esperar entonces que el efecto del COVID-19 y su capacidad de propagación, sea más perjudicial en esos partidos que, como se

¹ Lódola, Picón y Machado (2019): "Migraciones y estructura productiva: el caso de la Provincia de Buenos Aires", LABDoc#08, Laboratorio de Desarrollo Sectorial y territorial, Facultad de Ciencias Económicas, UNLP.

² Lódola, Brigo y Morra (2010): "Proyecto PICT 799/2007: Economía de los gobiernos municipales. Teoría y aplicaciones a la Argentina". Producción en los municipios de la provincia de Buenos Aires (Abril 2010).

mencionó anteriormente, debido a la estructura productiva de la Provincia, coincide con los partidos industriales y comerciales y a su vez con los de mayor peso económico. De esta forma el COVID genera un efecto plutocrático, afectando en mayor medida a los municipios económicamente más importantes.

Para estimar cuantitativamente el efecto productivo del ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), utilizamos una metodología basada en la información de otros trabajos² como: Producto Bruto Geográfico de cada municipio, peso de la cadena agroalimentaria y consumo de alimentos. A esa estructura le aplicamos los impactos sectoriales expuestos en el cuadro anterior y, de esta forma, obtuvimos una medida que señala el porcentaje de Producto Bruto mensual que se perderá por las restricciones sanitarias, teniendo en cuenta un mes completo de aislamiento. Naturalmente, no hay municipio que haya estado exento de consecuencias sobre su actividad económica, sino que el efecto ha sido morigerado por sus propias características productivas.

Encontramos partidos como General Guido, Tordillo, Rivadavia, Carlos Tejedor, General Lavalle, San Cayetano, Ameghino, Villegas o General Dorrego, de características netamente agropecuarias y de baja densidad, donde el corolario del aislamiento total (como el ocurrido el mes de abril) rondaría en una caída menor al 25% del producto bruto, fundamentalmente explicado por las restricciones al sector comercial y de servicios.

El efecto del aislamiento será más grave económicamente en los municipios fuertemente industriales (Ensenada, Campana, General San Martín) y en los turísticos como: Pinamar y Villa Gesell, que experimentan pérdidas de su producto bruto que supera el 60%. También en este grupo están los municipios comerciales como San Isidro. En el caso de los municipios turísticos, si la pandemia hubiese ocurrido en temporada estival, el efecto hubiera sido peor. A nivel agregado, la Provincia tendrá afectado el 48% de su producto mensual, fundamentado en la caída de la Industria Manufacturera no esencial (que aporta el 40% de la caída), el comercio no esencial (que agrega otro 17%) y la construcción (9%). A pesar de tener 75 municipios donde el impacto es menor, el sesgo plutocrático (los 40 municipios más afectados aportan el 70% del Producto Bruto Provincial) al que hacemos referencia, genera un gran impacto provincial.

La Plata: haciendo equilibrio en una tendencia negativa

Respecto a los efectos productivos del COVID, el partido de La Plata se encuentra en una situación intermedia. Por un lado, la administración pública y la educación (que siguieron pagando salarios) tienen mucho peso en su estructura productiva, lo que sirve de amortiguador de las caídas. Sin embargo, las restricciones a la oferta (producto de las medidas de distanciamiento y aislamiento social) impiden que esos ingresos puedan gastarse; más aún que al estar bordeando la región del AMBA donde las restricciones son difíciles de relajar.

El problema para la capital de la Provincia, es que la pandemia aparece en el contexto de una larga, profunda y amplia recesión económica, producto de una caída del salario real de la administración pública y una retracción muy fuerte en los sectores inmobiliarios y comerciales. Según el Indicador de Actividad Económica La Plata (IAELap), las primeras bajas en la actividad comienzan en el segundo trimestre de 2018; en línea con los primeros desajustes macroeconómicos, esencialmente relativos al tipo de cambio y la inflación. Las secuelas de estos eventos fueron tan fuertes que se terminaron desencadenando dos años completos de recesión.

A lo largo de 2019 el IAELap y las encuestas trimestrales a los comercios, mostraban cómo la actividad de todos los sectores se deprimía. El resultado anual global fue una caída en la actividad económica de 5,8%. Salvo las excepciones de los sectores salud y enseñanza, todas las ramas sufrieron una retracción, en mayor o menor medida. Individualmente, el sector más castigado fue el inmobiliario, que mostró una baja interanual de 38,6%, seguido por el comercio minorista (-22,6%) y el comercio de autos (-19%).

La última encuesta a los comercios platenses incluyó no sólo al primer trimestre de 2020, sino también al mes de abril, donde se verificó un fuerte impacto del ASPO en la actividad.

En La Plata el primer trimestre del año, las ventas, en términos reales, retrocedían un 22% respecto del mismo período del año anterior. Durante abril, la actividad comercial se desplomó, en promedio un 67% respecto del mismo mes del año anterior; rubros

como hotelería y cines evidenciaban una pérdida total en sus ventas por las restricciones a la circulación y la actividad social, y del resto, la mayoría mostraban caídas interanuales del orden del 80%, a excepción del rubro alimentos que caía 39%.

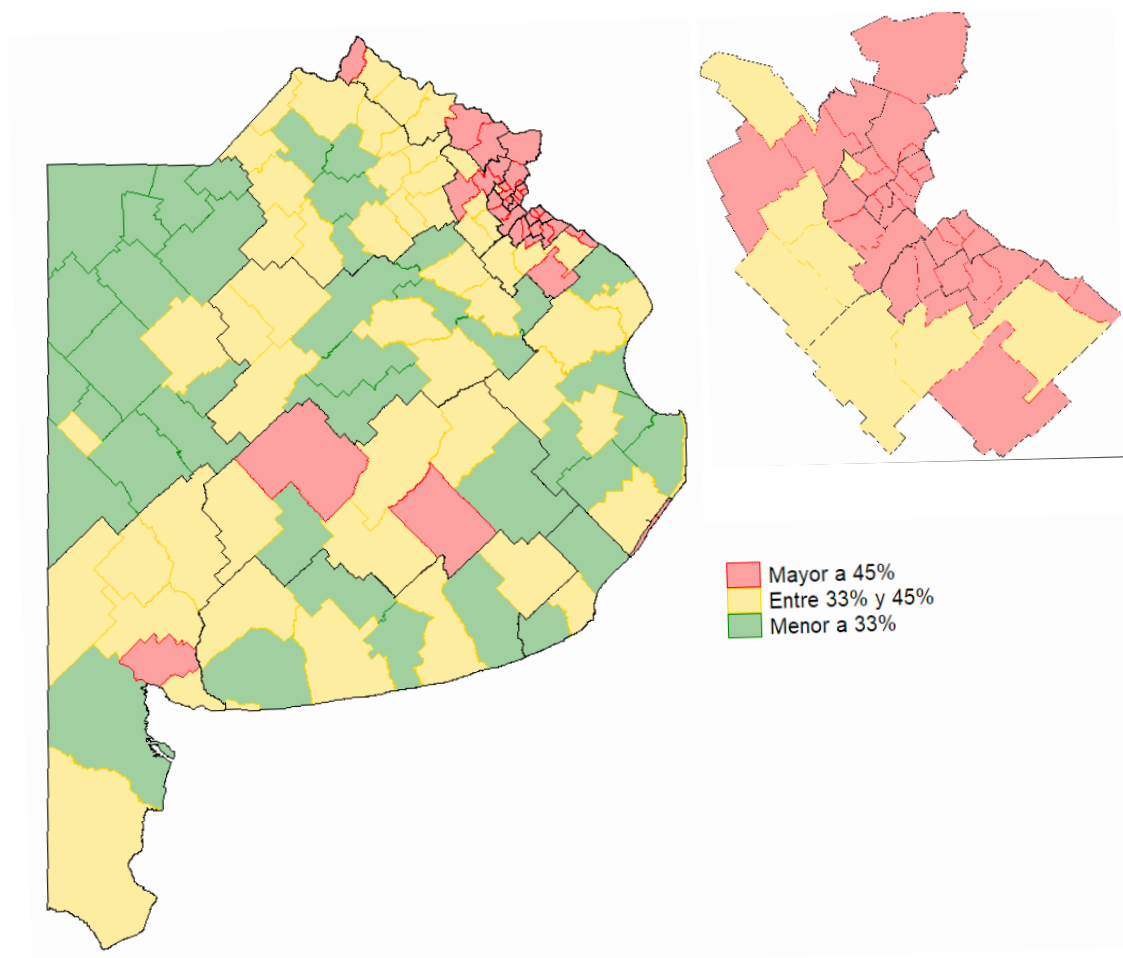
En términos de empleo, La Plata posee la particularidad que los mayores empleadores son el Estado (en todos sus niveles) y el sector comercial. Es muy significativo el esfuerzo que se ha hecho desde el sector empresario platense para mantener los puestos de trabajo a pesar de la caída en las ventas. El ajuste se verificó fundamentalmente en la cadena de pago a proveedores, impuestos y gastos fijos como alquileres y servicios, de manera de poder mantener las fuentes laborales, entendiendo que los empleados de comercio son además sus propios consumidores. El 90% de los dueños de locales plantearon que no piensan reducir la dotación de personal, aunque sí consideran disminuir la cantidad de horas trabajadas.

Las expectativas a futuro de los comerciantes locales son muy negativas, y dan cuenta de la gran incertidumbre, no sólo sanitaria

sino también económica. Por un lado, se desconoce el real impacto del COVID y el tiempo de cuarentena que será necesario para que reinicien las actividades y, por otro lado, está la incertidumbre económica de no saber cómo se podrán afrontar los costos fijos y las deudas generadas por el parate económico. En relación a esto, la mayor parte de los comerciantes manifestaba no haber recibido ningún tipo de ayuda gubernamental.

La pandemia puso en jaque a los canales tradicionales de venta (presenciales). Sectores como la venta de electrodomésticos y electrónica hace años que viene evolucionando en su forma de vender y comunicarse con el cliente. En otros rubros como la venta de indumentaria, donde no se trabaja con productos estandarizados, es más difícil implementar nuevos canales porque en nuestro país el cliente generalmente prefiere probarse las prendas antes de comprar. Sin embargo, es un cambio cultural que no tardará en llegar ya que en otras partes del mundo es natural realizar compras de este modo.

Provincia de Buenos Aires. Afectación de la actividad económica según partido



Muchos locales han tenido que adaptarse a esta nueva realidad para poder mantenerse abiertos, y es también lo que se pone de manifiesto en la encuesta: la mayoría han incorporado canales online de venta, principalmente los restaurantes y comercios de informática.

Reflexión final

Por si faltaba un motivo, esta pandemia puso una vez más a la luz la importancia de un mayor equilibrio territorial. ■

Provincia de Buenos Aires. Porcentaje de PBG afectado por restricciones sanitarias según Municipio (en %)

MUNICIPIO	% PBG AFECTADO	MUNICIPIO	% PBG AFECTADO	MUNICIPIO	% PBG AFECTADO
GENERAL GUIDO	19%	BENITO JUAREZ	34%	JOSE C. PAZ	42%
TORDILLO	22%	LA MADRID	35%	PUAN	43%
RIVADAVIA	22%	MERCEDES	35%	EXALTACION DE LA CRUZ	44%
CARLOS TEJEDOR	22%	SUIPACHA	35%	ROSALES	44%
LAVALLE	23%	MADARIAGA	35%	SALLIQUELO	44%
SAN CAYETANO	24%	PEHUAJO	35%	SAN VICENTE	44%
FLORENTINO AMEGHINO	25%	GENERAL RODRIGUEZ	36%	PRESIDENTE PERON	45%
GENERAL VILLEGAS	25%	GENERAL VIAMONTE	36%	TANDIL	46%
CORONEL DORREGO	26%	CARMEN DE ARECO	36%	BRANDSEN	46%
DAIREAUX	26%	JUNIN	36%	FLORENCIO VARELA	47%
ADOLFO ALSINA	26%	RAUCH	36%	SAN MIGUEL	48%
GENERAL ALVEAR	27%	GENERAL LAS HERAS	36%	MORENO	48%
GUAMINI	27%	BRAGADO	36%	LANUS	48%
GENERAL PINTO	28%	GENERAL ARENALES	36%	ALMIRANTE BROWN	48%
TAPALQUE	29%	LA COSTA	37%	OLAVARRIA	49%
LEANDRO N. ALEM	29%	PATAGONES	37%	BAHIA BLANCA	49%
MAR CHIQUITA	29%	BARADERO	37%	BERISSO	49%
HIPOLITO YRIGOYEN	29%	NECOCHEA	37%	BERAZATEGUI	50%
PELLEGRINI	29%	SALADILLO	38%	LUJAN	50%
NAVARRO	30%	CHASCOMUS	38%	QUILMES	50%
LINCOLN	30%	CAÑUELAS	38%	HURLINGHAM	50%
ROJAS	30%	MONTE HERMOSO	38%	SAN NICOLAS	51%
LOBERIA	31%	MARCOS PAZ	38%	ZARATE	51%
CHAVEZ	31%	S.A. ARECO	39%	LA MATANZA	51%
TRENQUE LAUQUEN	31%	AZUL	39%	MORON	51%
MAIPU	31%	PERGAMINO	39%	VILLA GESELL	51%
VILLARINO	31%	SAN ANDRES DE GILES	39%	ESTEBAN ECHEVERRIA	51%
CASTELLI	32%	LA PLATA	39%	MERLO	52%
CHACABUCO	32%	CAPITAN SARMIENTO	39%	EZEIZA	52%
GENERAL PAZ	32%	LOBOS	39%	MALVINAS ARGENTINAS	54%
TRES LOMAS	32%	MONTE	40%	LOMAS DE ZAMORA	54%
AYACUCHO	32%	CHIVILCOY	40%	ITUZAINGO	54%
ROQUE PEREZ	32%	CARLOS CASARES	40%	PILAR	56%
MAGDALENA	32%	CORONEL SUAREZ	40%	AVELLANEDA	56%
LAPRIDA	32%	SAN PEDRO	40%	SAN FERNANDO	56%
ALBERTI	32%	9 DE JULIO	40%	VICENTE LOPEZ	58%
GENERAL ALVARADO	32%	LAS FLORES	40%	TIGRE	58%
SALTO	32%	COLON	40%	TRES DE FEBRERO	58%
GENERAL BELGRANO	33%	TORNQUIST	40%	ESCOBAR	59%
25 DE MAYO	33%	TRES ARROYOS	41%	SAN ISIDRO	60%
DOLORES	33%	RAMALLO	41%	GENERAL SAN MARTIN	60%
CORONEL PRINGLES	34%	ARRECIFES	41%	PINAMAR	61%
PILA	34%	BALCARCE	41%	CAMPANA	65%
PUNTA INDIO	34%	GENERAL PUEYREDON	41%	ENSENADA	65%
BOLIVAR	34%	SAAVEDRA	41%		

2020: La investigación en primera línea



Por: Hugo A. Collacciani
Secretario de Investigación y Transferencia FCE-UNLP

El año 2020 está resultando complejo por varias causas, pero sin duda la más sobresaliente y novedosa ha sido el brote global de la enfermedad COVID-19.

El año comenzó con la propagación de la noticia del virus: **el primer comunicado público** fue emitido el 31 de diciembre de 2019. En las semanas siguientes, se confirmó que se trataba de una nueva enfermedad extremadamente contagiosa.

La respuesta de la comunidad científica resultó inmediata, global, y muy eficaz, como probablemente no lo había sido nunca en la historia de la humanidad.

El 3 de enero de 2020, científicos chinos determinaron la secuencia genética del nuevo coronavirus¹. El 10 de enero, la secuenciación genética del virus fue posteada en Virological.org por investigadores de la Universidad de Fudan. El mismo día, cinco nuevas secuencias fueron posteadas en el **portal GISAID**. El 11, se compartió el primer genoma del virus a *GenBank*, la base de datos de secuencias genéticas del NIH de EE.UU (ver **artículo**). El 16, la OMS informó que investigadores del Centro Alemán para la Investigación de Infecciones habían desarrollado el primer test diagnóstico para el nuevo coronavirus (ver **artículo**).

¹The 2019-nCoV Outbreak Joint Field Epidemiology Investigation Team, Qun Li. An Outbreak of NCIP (2019-nCoV) Infection in China - Wuhan, Hubei Province, 2019-2020[J]. China CDC Weekly, 2020, 2(5): 79-80. doi: 10.46234/ccdcw2020.022

El 20 de enero se publica en [Virological.org](#) un análisis filogenético preliminar de once genomas de coronavirus (ver [artículo](#)). El 23, se sube un [preprint científico a Biorxiv.org](#), que el 3 de febrero sería publicado en [Nature](#). El 24 se difunde un informe de médicos y científicos chinos en [The Lancet](#). A partir de allí, se comienzan a publicar miles de trabajos sobre el virus y la enfermedad que genera. A comienzos de junio, por citar un recurso global, la [base de datos ad-hoc de la OMS](#) sumaba unos 27.650 trabajos.

Una comunidad global

Lo anterior indica que el trabajo de la comunidad científica internacional fue intensísimo: en cinco meses se pasó de desconocer la existencia del virus a contar con varias vacunas en ensayo clínico (ver [artículo](#)). Ello se da en un contexto de inversión global récord en investigación y desarrollo (ver [artículo](#)), y en el que el uso de las telecomunicaciones es más intenso que nunca.

Todo ello se canalizó a través de un sistema científico moderno, abierto, que usufructuó ampliamente de contar con disponibilidad de las secuencias genéticas integrales en bases de datos (e.g. *GenBank*), publicación de *preprints* en repositorios especializados con posibilidad de retroalimentación (e.g. *Biorxiv*), disponibilidad de los datos brutos de las investigaciones -incluyendo los códigos de programación-, y la publicación online inmediata en revistas científicas. Asimismo, es necesario destacar que todos los actores del circuito científico y editorial, se comprometieron a abrir sus recursos gratuitamente. De esta manera, algunas de las mentes más destacadas de la humanidad pudieron abocarse con amplia libertad a intentar resolver el grave problema en cuestión.

El sistema en las ciencias sociales

Si bien el circuito reseñado corresponde a las ciencias médicas y biológicas, en general se encuentra replicado para todas las disciplinas. Es así que en ciencias económicas actualmente también se utilizan repositorios como *ArXiv.org*, *RePEc*, o *SSRN*, plataformas de desarrollo colaborativo como *GitHub*, así como bases de datos brutos. En el contexto latinoamericano en general, y en el de la UNLP en particular, hay que destacar las iniciativas de acceso abierto como *SeDiCI*, *Amelica.org* o *Redalyc.org*, que nacen con una filosofía de conocimiento abierto sin fines de lucro, de propiedad de la academia. El ecosistema de servicios y aplicaciones que promueven el aumento de la visibilidad y la accesibilidad crece y se diversifica continuamente (ver [artículo](#)).

Conclusión

Sin dudas, el futuro de la investigación será cada vez más abierto y colaborativo, y no sólo en su fase final -el artículo-, sino también en sus fases inicial -recolección de datos-, e intermedia -procesamiento y publicación de trabajos en desarrollo-.

Estas nuevas herramientas con las que cuenta la ciencia para trabajar y difundirse han incrementado significativamente su eficacia y eficiencia. El desafío local es, entonces, lograr su aplicación plena en las ciencias económicas, con el objetivo de lograr resultados similares. ■



Trabajo remoto y pobreza en tiempos de COVID-19

Por: **Damián Toschi**

En un informe de reciente publicación, Cristian Bonavida Foschiatti y Leonardo Gasparini, investigadores del Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), suman datos al debate sobre la influencia de la cuarentena en diversas ocupaciones laborales. El documento también hace foco en el posible impacto del aislamiento sobre los niveles de pobreza.

“El Impacto asimétrico de la cuarentena”: http://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/wp-content/uploads/doc_cedlas261.pdf; así se titula el estudio realizado por los miembros del CEDLAS de la FCE. En el mismo, se evalúa en qué medida el trabajo remoto es viable para el conjunto de ocupaciones en las que están empleados los argentinos. Al mismo tiempo, realiza estimaciones parciales

sobre el probable efecto de la cuarentena y las medidas de ayuda social asociadas a la distribución del ingreso y la pobreza.

Metodología y obtención de datos

De acuerdo a lo explicado por los responsables de la investigación, para la medición se utilizó la base de datos de O*NET. La misma proporciona información detallada y periódicamente actualizada sobre las tareas, las habilidades requeridas y los ámbitos de trabajo asociados a un conjunto de casi mil ocupaciones individuales clasificadas por un código de ocupación estándar.

En este marco, para estimar si es posible o no para una determinada

ocupación desarrollar sus actividades desde el hogar, se tuvieron en cuenta dos dimensiones de cada ocupación: sus actividades específicas y las características de su entorno. En tanto, la información sobre viabilidad del teletrabajo por ocupación se combinó con microdatos del primer semestre de 2019 a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), relevada por INDEC.

Las estimaciones del estudio se calcularon, en primera instancia, a 8 dígitos del Clasificador Estandarizado de Ocupaciones (SOC por sus siglas en inglés) según la desagregación provista por O*NET. El siguiente paso implicó agregar 6 dígitos para buscar las equivalencias con el clasificador internacional de ocupaciones ISCO a 2 dígitos. Finalmente, se realizó un ejercicio de equivalencias con el Clasificador Nacional de Ocupaciones provisto por INDEC y utilizado en la EPH.

Los resultados

De acuerdo a los datos recabados, las estimaciones sugieren que en las condiciones actuales, sólo alrededor de un cuarto de la población ocupada podría trabajar bajo la modalidad remota. Al mismo tiempo, se aclara que el grado de aplicabilidad de esta modalidad por ocupación e industria es muy heterogéneo.

Las ocupaciones menos compatibles con el teletrabajo están caracterizadas por una mayor proporción de trabajadores informales y cuentapropistas, con niveles de educación, calificación y salarios más bajos.

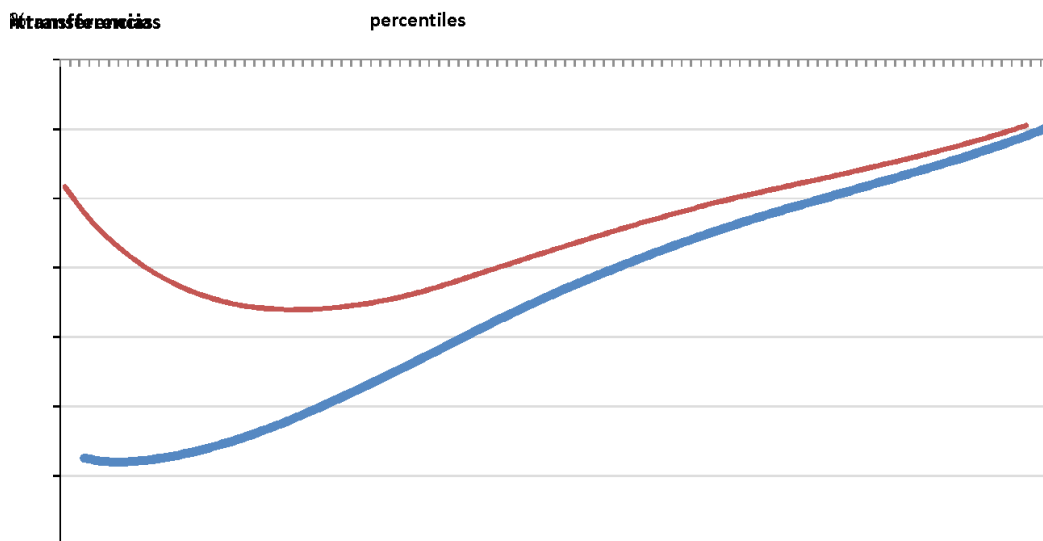
Tabla 2 del estudio:
Caracterización de las ocupaciones compatibles y no compatibles con el trabajo remoto

	Trabajo Remoto	
	No	Sí
Total empleo	8,314,185	2,986,497
Proporción del empleo	73.6%	26.4%
<i>Caracterización</i>		
Proporción de mujeres	41.9%	52.5%
Edad	40.9	42.6
Años de educación	11.0	14.7
Informalidad	57.0%	21.7%
Cuentapropistas	24.4%	13.3%
Mediana del ingreso laboral	14,784	26,399
Media del ingreso laboral	17,573	30,992
Interacción con sistemas informáticos	13.5%	59.3%

Fuente: Elaboración propia en base a O*NET y EPH 1er semestre 2019.

El trabajo también incluye una simulación de ingresos sencilla, de corto plazo y de equilibrio parcial, que asume que los ingresos se hacen nulos por dos meses para aquellas ocupaciones informales e incompatibles con el trabajo remoto. Los resultados de ese ejercicio sugieren que los efectos negativos de corto plazo de la pandemia serían mayores en los estratos de menores recursos, lo que implicaría un aumento significativo de la pobreza y las brechas de ingreso en el país, aun considerando el efecto paliativo del Ingreso Familiar de Emergencia y otros bonos de ayuda social recientemente implementados.

Figura 5 del estudio: cambio proporcional en el ingreso per cápita familiar simulado por el efecto de la cuarentena



Fuente: Elaboración Propia en base a O*NET y EPH 1er semestre 2019.

Nota: Estimación no paramétrica por *lowess*.

Cuarentena y Pobreza

En las simulaciones, la tasa de pobreza podría subir cerca de 5 puntos por efecto de la cuarentena. El coeficiente de Gini de los ingresos familiares per cápita podría crecer cerca de 2 puntos y el Gini de los ingresos laborales, saltar 4 puntos. Se trata pues de un incremento comparable al de las crisis macroeconómicas fuertes y prolongadas. El impacto social de la cuarentena es atenuado, aunque sólo parcialmente, por las medidas de apoyo social recientemente implementadas por el gobierno.

Tabla 10 del estudio: tasa de pobreza, simulación con y sin cuarentena

	Pobreza			Indigencia		
	Sin cuarentena	Con cuarentena		Sin cuarentena	Con cuarentena	
		Sin transferencias	Con transferencias		Sin transferencias	Con transferencias
Tasa de incidencia	35.6	40.2	39.6	7.7	10.8	9.7
Brecha de pobreza	14.0	17.0	16.3	2.9	3.9	3.3
Intensidad de pobreza	7.6	9.7	9.0	1.7	2.2	1.8

Fuente: Elaboración Propia en base a EPH 1er semestre 2019.

El documento completo publicado por el CEDLAS se puede leer [aquí](#).

Recuadro: más trabajos del CEDLAS sobre el COVID-19

En línea con el trabajo elaborado por Bonavida Foschiatti y Gasparini, otros investigadores del CEDLAS hicieron su aporte académico, estudiando aspectos económicos, sociales, laborales y fiscales de la pandemia.

En abril pasado se dio a conocer el *paper*:

“Impacto Social y Económico del COVID-19 y Opciones de Políticas en Argentina”, elaborado por María Laura Alzúa y Paula Gosis.

En este documento, escrito para las Naciones Unidas, se describe la situación actual de la crisis del COVID-19 en Argentina. También se examina el estado actual de la economía, las posibles vías de transmisión que afectarán el PIB, los mercados laborales y la pobreza. El estudio además, resume las respuestas normativas formuladas por el gobierno argentino y ofrecen algunas sugerencias para minimizar el impacto negativo sobre el empleo y la pobreza.

Por otra parte, en mayo, se difundió el documento:

“Jobs Amenability to Working from Home: Evidence from Skills Surveys for 53 Countries”; desarrollado por Mariana Viollaz del CEDLAS, junto con Maho Hatayama y Hernán Winkler. La investigación utiliza encuestas de habilidades de 53 países en diferentes niveles de desarrollo económico para estimar la capacidad de los empleos y su realización desde el hogar.



El relevamiento considera las características de los empleos y utiliza el acceso a Internet en el hogar como un determinante importante para trabajar desde casa. Los resultados indican que la capacidad para trabajar desde el hogar aumenta con el nivel de desarrollo económico del país. Esto se debe a que los trabajos en los países pobres son más intensivos en tareas físicas/manuales, usan menos tecnología de información y comunicaciones, y tienen una conectividad a Internet más pobre en el hogar. Las mujeres, los graduados universitarios y los trabajadores asalariados y formales, tienen trabajos que son más susceptibles de realizarse desde el hogar que el trabajador promedio.

Lo opuesto se aplica a los trabajadores de hoteles y restaurantes, construcción, agricultura y comercio. El documento encuentra que la crisis puede exacerbar las desigualdades entre y dentro de los países.

Conclusiones

En función de los datos reflejados en el informe, resultan pertinentes algunas consideraciones.

En primer término, la factibilidad del trabajo remoto se vincula con dos factores: el empleo formal y la interacción con los sistemas informáticos. Estas variables, a su vez, son menos frecuentes en los sectores de menor nivel educativo y salarios más bajos.

En segundo lugar, el aislamiento obligatorio resiente significativamente los ingresos de trabajadores informales o cuentapropistas. Dicha situación, se produce a pesar de los paliativos económicos y las políticas sociales aplicadas desde el Estado Nacional.

Reparando en tal coyuntura, está claro que la pandemia dejará un saldo altamente negativo. Los efectos sociales incluyen mayores niveles de pobreza e indigencia y una distribución del ingreso más desigual. ■

LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA EN ÉPOCA DE COVID-19



Por: Liliana C. Galán, secretaria de Extensión de la FCE, UNLP y equipo de colaboradores.

Para quienes formamos parte de la extensión universitaria de la UNLP y más precisamente en la FCE, intervenir en situaciones de emergencia no es algo desconocido. Suspender o redefinir un proyecto de extensión, es una experiencia ya vivida en el territorio; el año 2013, durante la inundación de La Plata (uno de los momentos más difíciles que vivimos en nuestra ciudad) fue lo que hicimos quienes trabajamos en la temática y, a partir de ese hecho que aún nos sensibiliza, fue que aprendimos a generar dispositivos y proyectos que de otra manera no hubieran sido pensados.

Hoy no es el agua lo que nos afecta, pero otra vez nos encontramos en una situación impredecible que nos enfrenta a hacer las cosas contrariando la esencia del trabajo extensionista. El aislamiento necesario para evitar la propagación de la pandemia nos desafía a trabajar de una manera hasta ahora desconocida y cuyos resultados también lo son. Pero sí sabemos que es importante estar atentos/as a agudizar los sentidos y la creatividad para estar presentes de otra manera, en muchos casos, tecnología mediante.

En tal sentido, organizamos el “Paseo virtual de Proyectos de Extensión: ¿Te gustaría ser parte de un proyecto?” para que alumnos/as, graduados/as y docentes de la UNLP, se sumen.

En cuanto a los proyectos vigentes, incentivamos mantener vivos los equipos, compartir iniciativas, crear redes y sumarnos a las acciones de la Universidad, intentando siempre mantener la cercanía con las organizaciones sociales y los barrios en situación de vulnerabilidad. Con este propósito, nos reunimos con los directores y responsables de estos proyectos para poner en común las experiencias y acciones a llevar adelante durante el período de aislamiento. A continuación exponemos algunas de las iniciativas propuestas en cada caso.

Desde “Aprendizaje para la inclusión”, continuamos realizando reuniones virtuales tanto con los integrantes del equipo de trabajo, como con los niños/as y jóvenes que asisten a la Asociación Civil “El Roble”. A su vez, mantenemos una constante comunicación con las referentes de dicha asociación para continuar ayudando en este delicado momento.

En el caso de “Economía Feminista en Malvinas”, hemos sumado estudiantes y graduados/as de la Facultad, quienes mantienen

encuentros grupales a través de *Whatsapp* y comparten lecturas y actividades. Además, distintos/as referentes, realizan charlas sobre género y economía social de forma virtual; teniendo en cuenta la importancia de la formación en estas temáticas que son los pilares del proyecto.

La recorrida por el territorio, vedado por el aislamiento, es imaginaria y virtual pero no se abandona, por lo que “Dejando Huellas”, también reúne a sus voluntarios y suma participantes.

El equipo de “De los Muros a la Acción” sigue ocupándose de los jóvenes que, paradójicamente hasta ahora privados de su libertad, comienzan su vida fuera de los muros. Últimamente colaboraron con la inscripción de jóvenes en la escuela de Oficios de la UNLP y su coordinadora se reunió con los organismos estatales para proveerlos de tecnología que les permita la continuidad de los estudios. Por otra parte nuestra Facultad destinó dos dispositivos para que dos de los jóvenes continúen sus estudios.

“Coequipo”, el proyecto que congrega gran número de estudiantes y docentes, lanzó la convocatoria a organizaciones de La Plata y alrededores. Redefinir el proyecto y adaptarlo al nuevo contexto impulsó la ampliación de la red de contactos con otros medios de comunicación y Facultades; así como también, el surgimiento de nuevas ideas. De allí surgió #ReflexionesCoequipo, un ciclo de *podcasts* a través de *Spotify*, creados por la comunidad de docentes, graduados/as y alumnos/as de nuestra FCE.

En el marco de “Aprendizaje Para la Acción” organizamos una colecta de ropa y calzado de invierno para chicos/as de 1 a 17 años, destinado a un comedor del Centro Universitario de extensión radicado en el barrio El Mercado.

“Buenos Días, Buenas Prácticas”, difunde en las redes los Objetivos de Desarrollo Sostenible y renueva la convocatoria de voluntarios y organizaciones de la región.

Ante el avance de la pandemia de COVID-19, hemos redefinido el primer curso de la FCE: “Asistente Administrativo” en la Escuela Universitaria de Oficios. En este contexto, la EUO definió dictar de forma virtual los cursos programados para este cuatrimestre. Es así que el curso de “Asistente Administrativo” se viene dictando de forma semanal bajo esta modalidad a 60 estudiantes. Además realizamos un relevamiento individual sobre las posibilidades de acceso a Internet y la disponibilidad de equipos informáticos para realizar las lecturas y actividades; el armado de un aula virtual para el curso fue gestionado junto al Departamento de Tecnología Informática y Servicios Educativos de la FCE.

La Usina de Ideas mantiene también sus actividades; participó del evento Universidades emprendedoras en CABA, ampliando contactos y aumentando el horizonte de las y los emprendedores. La experiencia Usina Digital: es una experiencia interactiva desarrollada en *Go4clie* (una plataforma de *e-learning*) donde, semana a semana, se desbloquea un capítulo del *ebook* sobre *Emprender e Innovar*, una creación colectiva de los y las integrantes de Usina, que pronto va a estar disponible para todas las personas interesadas.

En cuanto a los centros comunitarios de extensión universitaria (CCEU), nuestros representantes, participan en las reuniones promovidas por la Prosecretaría de Políticas Sociales, incentivando a los equipos extensionistas a repensar las acciones propuestas

ante la dificultad de estar presencialmente en los barrios. La Facultad auspicia la campaña de compra y donación de comidas a los Centros Comunitarios de Extensión y participan de la compra y distribución de alimentos en Abasto y en la gestión de las donaciones. Al mismo tiempo la FCE, a través de sus referentes en los CCEU, participa de los Comités de crisis convocados por el Consejo Social de la UNLP, y está presente en las distintas delegaciones municipales, junto con actores del gobierno local, organizaciones sociales y la comunidad en general, con el objetivo de implementar diferentes acciones orientadas a atender demandas de alimentación y salud del territorio.

Por otra parte, la conexión con la secretaría de Extensión Universitaria y las homónimas de las demás unidades académicas, permite compartir iniciativas y difundir espacios extensionistas de colaboración y de trabajo en conjunto que articulan e integran solidariamente visiones, recursos, conocimientos, sentimientos y emociones al servicio de la sociedad en emergencia sanitaria. La extensión es un camino de doble vía que pone en diálogo saberes y aprendizajes de la universidad y la comunidad compartidos solidariamente.

Parfraseando a nuestro presidente, el Dr. Fernando Tauber (2019), hoy más que nunca “la solidaridad es un valor indispensable para un universitario, pero no como condición humana, sino porque ser universitario de una universidad pública es una condición privilegiada en una coyuntura que acentúa las desigualdades sociales”. ■

A hand is pointing at a laptop screen. The screen displays a website with a grid of images, possibly a gallery or a collection of photos. The background is a blurred outdoor scene with a body of water and a sky.

Aprendizajes sobre la virtualización de las clases en Posgrados



Por: Martín G. Fernández Molina y Camila Tomás
Secretario de Posgrado y Docente del área de Posgrado

A fines del 2019 la Secretaría de Posgrado implementó un nuevo sistema de identidad visual. El mismo fue resultado de un intenso trabajo que incluyó sondeos con alumnos/as de Posgrados, graduados/as de la Facultad e intercambios con docentes. En ese marco, se utilizó un modelo (*Brand Key*) para definir los diferenciales y el posicionamiento de la Facultad en referencia a la enseñanza en este nivel. De allí fue que surgió la esencia¹ de la marca “Posgrados Económicas UNLP”: **el compromiso por el aprendizaje.**

Hoy, solo seis meses después, esa esencia se verifica nítidamente en el valioso trabajo de todos/as los/as docentes del área y de nuestro equipo de acompañamiento administrativo, técnico y pedagógico, frente a la virtualización de las clases. De igual manera, en el

esfuerzo y compromiso de nuestros/as alumnos/as.

La conducción de la Facultad entendió, desde el comienzo, que la pandemia del COVID-19 supone una situación compleja, dinámica e incierta. En este contexto hay solo una certeza: la educación (como el mundo) no volverá a ser igual que antes.

La mayoría de los/as especialistas coinciden en que la emergencia sanitaria, más que producir cambios, aceleró procesos que ya se venían observando. Hablamos de la transformación digital, la desglobalización, la economía *contactless*, los negocios digitales, la educación virtual, la telemedicina, entre otros; pero también, por ejemplo, de la democratización del conocimiento: hoy disponible de manera gratuita.

¹ Representa la identidad central de la marca u organización, que la distingue de otras propuestas existentes en el sector.

Concretamente, en lo referido a la educación superior de Posgrados, es preciso considerar algunos aspectos que toman especial relevancia:

- Enseñanza remota de emergencia no es lo mismo que enseñanza *online*. Esta diferencia se debe tener especialmente presente en un contexto en el que, muchas veces, la enseñanza *online* conlleva el estigma de ser de menor calidad que la presencial (a pesar de que las investigaciones demuestran lo contrario). La plausible rápida adaptación por parte de nuestra Universidad frente a esta situación de pandemia, podría tener el riesgo (o la contracara) de sellar en algunos/as docentes, la percepción de la enseñanza *online* como una opción débil, cuando en realidad nadie que haga la transición acelerada a la enseñanza remota en estas circunstancias, realmente podrá aprovechar al máximo las posibilidades de los formatos *online*².

- Que el conocimiento esté accesible, al alcance de todas y todos, no es una condición suficiente para que se produzca el aprendizaje. Tal como plantea la profesora Cristina Simón³, en el aula física los/as estudiantes tienen un nivel de compromiso normativo. Habitualmente no está permitido el uso de teléfonos celulares, no se puede mantener una conversación en paralelo y se debe prestar atención. Hay una presión social donde los/as docentes tiene el control. En cambio, en un escenario *online* ese imperativo social debe ser reemplazado por la necesidad de los/as alumnos/as de contribuir al proceso de aprendizaje, al sentirse estimulados/as por los/as docentes o la metodología pedagógica. De allí que los/as profesores/as dejan de ser una autoridad desde

LA CONSTRUCCIÓN SUBJETIVA DE LA EXPERIENCIA EN LA VIRTUALIDAD

El Profesor de nuestro Doctorado en Ciencias de la Administración, Dr. Marcelo Manucci, ha confeccionado una interesante guía de diseño para crear contenidos online: Experiencias Pedagógicas en entornos virtuales de aprendizaje. En la misma, el autor hace una especial referencia al tema de la experiencia subjetiva que, según explica, surge de la articulación de dos procesos: los contenidos que dan forma a los acontecimientos, y la reacción emocional frente a estos acontecimientos. Esta combinación de contenidos y emociones crean nuestras experiencias personales sobre las propuestas pedagógicas.

el conocimiento (como sucede en las clases magistrales) para convertirse en facilitadores/as, rol en el cual resultan claves las habilidades pedagógicas.

- En la educación virtual, el aspecto emocional y simbólico se desarrolla en un plano digital. El *journey map*⁴ de los/as alumnos se reconfigura con nuevos “puntos de dolor”. Se deben repensar espacios y encontrar nuevas formas de brindar contención y acompañamiento. La vocación docente sale a la luz.

- En la virtualidad la clase teórica tradicional pierde razón de ser. En su lugar, se producen videos, *podcasts*, *papers*, entre otros formatos asincrónicos a los que los/as alumnos/as pueden acceder en el momento que les resulte más cómodo (en cuanto a día y horario). Esto requiere poner foco, principalmente, en el desarrollo de nuevas habilidades de comunicación.

- La clave en la virtualidad es la flexibilidad y la innovación. En este sentido, los formatos blend, con una parte del contenido sincrónico y otra parte asincrónica, suelen tener muy buenos resultados y aceptación. La disyuntiva estaría en cuánto sincrónico y cuánto asincrónico y, fundamentalmente, para qué sincrónico y para qué asincrónico (además del cómo).

- La virtualidad viene a romper con la homogeneización de las y los estudiantes. Las clases se imbrican profundamente en la

vida de los/as alumnos/as y dejan de ser un “paréntesis”. En esta situación de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO), nos encontramos con que muchos/as se conectan a las clases sincrónicas desde computadoras, *tablets*, o teléfonos. Algunos/as tienen niños/as o adultos/as mayores a quienes atender, algunos/as trabajan *full time*, otros/as no. Esto sin mencionar por supuesto, a estudiantes que asisten a las clases desde distintos lugares del mundo, con diferentes horarios.

- Si la buena organización de los cursos es importante, en la virtualidad se vuelve fundamental. Cronogramas detallados, medios de comunicación claros, herramientas para obtener *feedback*, respuestas precisas. En este tema, las personas del *back* (equipo de atención, coordinadores/as operativos, técnicos/as, pedagogos/as) adquieren un rol central.

Todos estos aspectos van intentando esbozar una respuesta (aún incompleta y desordenada) a la pregunta de qué habilidades necesitamos trabajar desde nuestra Unidad Académica para hacer frente seriamente a este nuevo escenario. Habilidades en lo comunicacional, lo organizativo, lo pedagógico, lo tecnológico, y lo emocional. Nuevas habilidades en los contenidos y en las formas, en el qué y el cómo, en pos de diseñar una experiencia enriquecedora para las y los alumnos y un conocimiento orientado con foco en las *skills*.

² Hodges, C.; Moore, S.; Lockee, B.; Trust, T.; & Bond, A. (2020): *The Difference Between Emergency Remote Teaching and Online Learning*. *Educause Review*.

³ Directora Académica del EMBA IE University | Brown University. Entrevista realizada en el *Online Learning Journey* “Mejores Prácticas en la Enseñanza Online y el Nuevo Rol del Educador” - Fundación IE | Santander Universidades.

⁴ El *journey map* es una herramienta de *Design Thinking* que hace foco en las necesidades de los usuarios de un producto o servicio, mapeando su experiencia en cada una de las etapas, interacciones, canales y elementos por los que atraviesa en su vínculo con la organización.

Primeras sensaciones de los/as alumnos/as de Posgrados en la Pandemia

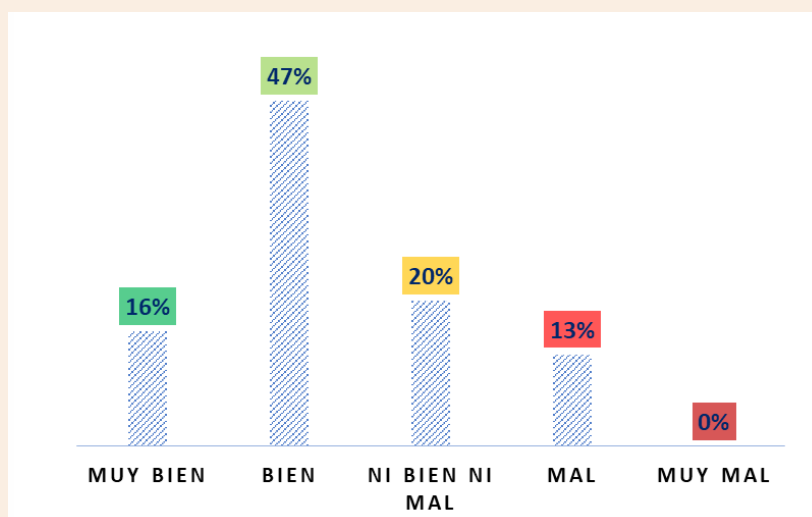
Con la vocación de saber cómo nuestros/as alumnos/as de Posgrado fueron recibiendo y adaptándose a la virtualización de las clases, hemos confeccionado una encuesta online que realizamos entre el 15 y el 23 de abril. La misma fue respondida por 96 alumnos/as de 9 carreras y programas de posgrado presenciales que continuaron su desarrollo de manera virtual (a partir del ASPO).

Algunos de los highlights más relevantes son:

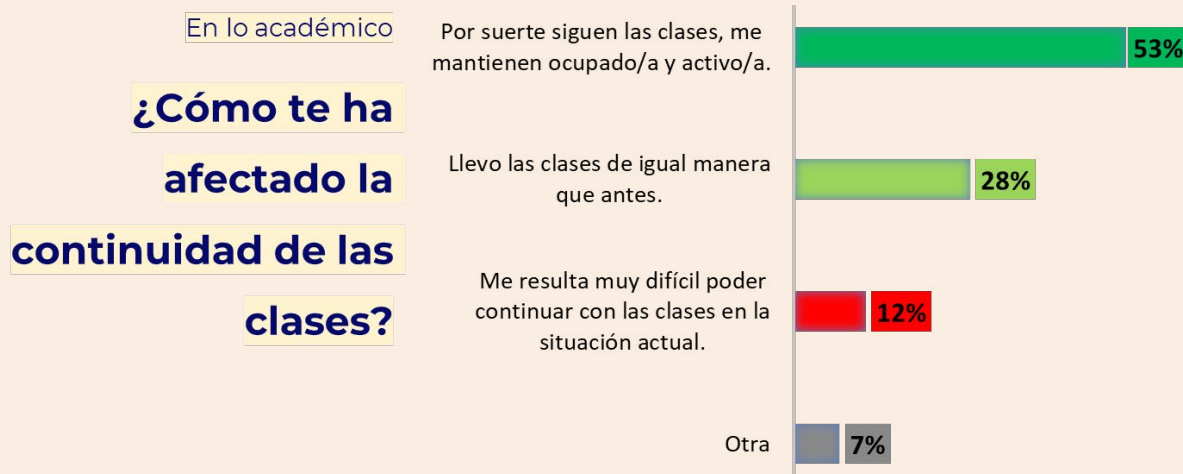
- En el plano personal, solo el 13% de los/as alumnos/as expresó sentirse mal (ninguno/a indicó sentirse “muy mal”). La ansiedad de los primeros días fue, de a poco, dando paso a emociones positivas, reforzadas por el buen tiempo, días de sol, y las temperaturas agradables de abril.

Con referencia al plano personal

¿Cómo te sentís en esta situación de cuarentena?

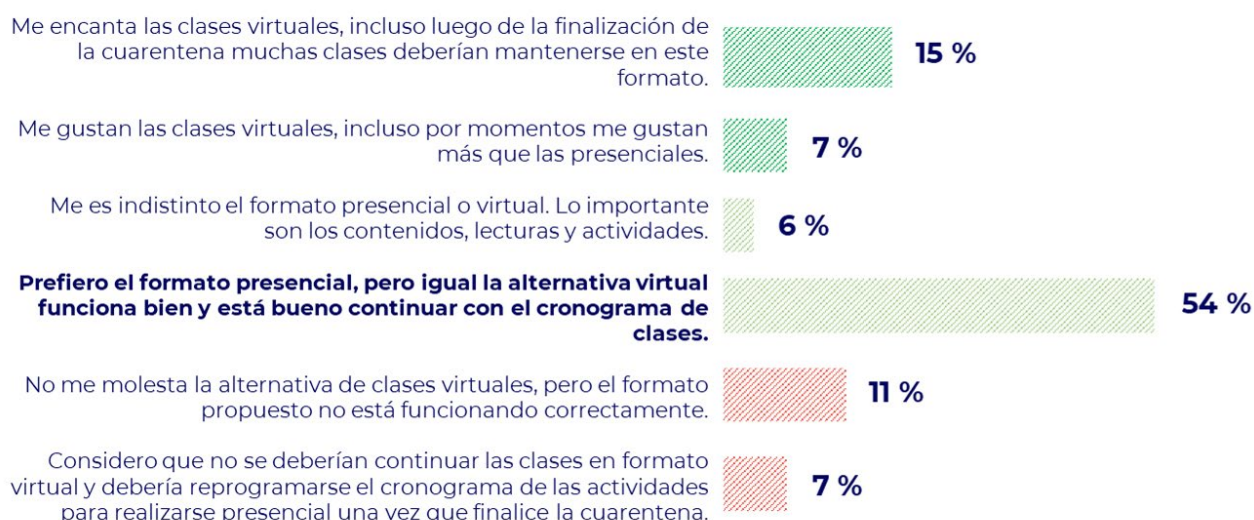


- En el plano académico, más de la mitad de los/as encuestados/as se sintió identificado/a con la frase “por suerte siguen las clases, me mantienen ocupado/a y activo/a”.



- En cuanto a las preferencias por lo virtual/ presencial más del 50% expresó que “la alternativa virtual funciona bien y está bueno continuar con el cronograma de clases”, y un 22% indicó que se siente muy a gusto con las clases virtuales esperando que luego se pueda continuar utilizando este formato.

¿Con cuál de las siguientes frases te sentís más identificado/a?



Para interpretar estos resultados correctamente debemos tener en cuenta que el sondeo se realizó durante la primera etapa del ASPO. A pocos días de escribir este artículo hemos realizado la 2da edición de la encuesta para verificar cómo evolucionan las sensaciones y expectativas en torno a la virtualización de las clases. ■



D

DOCTORADO
DE
Economía

DOCTORADO
DCA
Ciencias de la Administración

M

MAESTRÍA
MBA
Dirección de Empresas

MAESTRÍA
MDM
Diseño y Marketing

MAESTRÍA
ME
Economía

MAESTRÍA
MFP
Finanzas Públicas Provinciales y Municipales

MAESTRÍA
MMI
Marketing Internacional

MAESTRÍA
MC
Contabilidad

MAESTRÍA
MAP
Administración Pública

ESPECIALIZACIÓN
EAF
Administración Financiera y Control del Sector Público

ESPECIALIZACIÓN
ETRI
Tributación

E

ESPECIALIZACIÓN
ESAL
Gestión de Organizaciones de Salud

ESPECIALIZACIÓN
EGP
Gestión Pública

ESPECIALIZACIÓN
ESIN
Sindicatura Concursal

ESPECIALIZACIÓN
ECOS
Costos para la Gestión Empresarial

ESPECIALIZACIÓN
ELIC
Liderazgo y Coaching

PROGRAMAS - SEMINARIOS - CURSOS 100% ONLINE



posgrados@econo.unlp.edu.ar - www.econo.unlp.edu.ar/posgrado

Calle 6 n°777 - (0221) 423 5744



Clases virtuales en la FCE: DESAFÍOS Y APRENDIZAJES

UN GRAN PORCENTAJE DE LOS ESTUDIANTES HA PODIDO CONTINUAR CON TODAS LAS MATERIAS Y OPINA QUE LA FORMA DE TRABAJO A DISTANCIA ES MUY CLARA, AUNQUE TAMBIÉN MÁS DEMANDANTE SEGÚN UNA ENCUESTA REALIZADA POR EL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA.

¿CUÁLES SON LOS NUEVOS DESAFÍOS PARA LA EDUCACIÓN?

Por: Franco Dall'Oste

El mundo es, ahora más que nunca en este siglo, un lugar de transformaciones. El distanciamiento social está poco a poco modificando todas nuestras conductas y habrá que esperar a que pase el tiempo para que la niebla se disipe y podamos apreciar cuántas de estas transformaciones han venido para quedarse; las clases virtuales parecen ser una de ellas.

El mismo presidente de la UNLP, Fernando Tauber, ha señalado que no imagina que “las clases puedan volver de manera presencial” este año. Por eso desde la Universidad, se ha implementado la

virtualización de alrededor de 2.000 cátedras para los más de 114 mil estudiantes, entre casas de altos estudios y colegios nacionales. También se ha implementado la beca “Tu PC para estudiar”, que repartirá en comodato una PC de escritorio (monitor, CPU, teclado, *mouse*), una *notebook* o una *tablet*, fomentando así la inclusión en un contexto difícil para sus estudiantes.

En este contexto, el Departamento de Economía de la FCE, ha realizado una encuesta entre todos los alumnos que, durante la suspensión de las clases, se encontraban cursando materias

pertenecientes al mismo Departamento, y ha obtenido respuestas mayormente satisfactorias al respecto de la experiencia de los estudiantes con las clases virtuales.

La encuesta se realizó entre el 13 de abril y el 4 de mayo a través de un formulario enviado por correo electrónico, por lo que refleja la opinión de las primeras semanas de implementación de las estrategias de virtualización. Como declara el documento elaborado por el Departamento: “en ese lapso, las materias fueron adaptándose a distintos ritmos a la modalidad virtual, por lo que las respuestas no necesariamente reflejan el estado de situación al momento de cierre de la encuesta, sino más bien un “promedio” de lo que los alumnos perciben que sucedió durante ese período”.

Resultados cuantitativos

La encuesta obtuvo un total de 1.186 respuestas: 511 encuestados correspondientes al primer año de la carrera, 469 al segundo, 83 al tercero, 67 pertenecientes al cuarto año y 56 al quinto. Es importante destacar que casi todos los estudiantes activos de tercero, cuarto y quinto, participaron de la misma.

Los resultados apuntan a que:

- En todos los años, la gran mayoría de los alumnos (entre un 70% y un 93%) dicen haber podido continuar con todas las materias. El porcentaje es creciente con el año de la carrera.
- En los tres primeros años, la cuarta parte de los alumnos, dicen que les resulta clara la forma de trabajo en todas las materias. Para los años superiores el porcentaje sube a 40% en cuarto y a 64% en quinto.
- La enorme mayoría de los alumnos de primer a cuarto año dicen que, desde la suspensión de las clases presenciales, cada materia les demanda más tiempo que antes.
- Las dos principales dificultades para seguir con la modalidad no presencial que mencionan los alumnos son: “necesito liberar tiempo de obligaciones impuestas por la situación de cuarentena (cuidado de familiares, tareas en el hogar, etc)” y, en segundo lugar, “necesito mejor conectividad a internet”.
- Dependiendo del año, entre un 58% y un 73% de los estudiantes, opina que las clases virtuales sincrónicas son “buenas” o “muy buenas”.
- Los porcentajes de aceptación aumentan para las clases asincrónicas dependiendo del año: entre un 66% y un 93% de los estudiantes opina que las clases grabadas son “buenas” o “muy buenas”.
- La mayoría de los estudiantes responden que todos o casi todos los profesores, usan otras herramientas virtuales para la enseñanza (como AU24, foros, cuestionarios guía, etc.), además de las clases en vivo o grabadas. La excepción es quinto año, donde la mayoría de los alumnos responde que sólo algunos profesores o ninguno de ellos usan otras herramientas virtuales.
- Cuando se preguntó por otras cosas que les generen ansiedad o que estén limitando su aprendizaje, la respuesta más recurrente fue: “el no saber cómo nos evaluarán”. Más del 80% de los alumnos de cuarto y quinto están preocupados por las evaluaciones. En los primeros años (de primero a tercero) las causantes de ansiedad corresponden más a no entender a los profesores o a no poder consultar dudas con ellos, mientras que en los años más avanzados (cuarto y quinto) la segunda causa de ansiedad es no tener contacto con los demás estudiantes.

Resultados cualitativos

La encuesta también incluyó una pregunta abierta que permitía a los estudiantes dar su opinión acerca del sistema o bien, realizar cualquier comentario que consideraran necesario. En ese sentido, el documento del Departamento de Economía resume las respuestas en estos 6 ítems:

- Algunas materias no estarían respetando los días u horarios de cursadas.
- Habría problemas de funcionamiento del AU24 durante los exámenes virtuales.
- Algunas materias no estarían dictando clases de práctica.
- Preocupación sobre qué pasará con las mesas de finales.

- Preocupación e incertidumbre sobre las fechas y modalidades de evaluación en las cursadas.
- Preocupación por si se postergarán los plazos de guardado de notas y de cumplimiento de condicionalidades.

La virtualización como nuevo paradigma

La suspensión de las clases presenciales ha sido quizás el inicio de una gran transformación no sólo en el nivel superior, sino en todas las instancias educativas. Muchas de las nuevas herramientas y dinámicas, han venido para quedarse y será el principal desafío en el porvenir, generar una nueva lógica que articule espacios virtuales y físicos en pos de una mejor educación.

Según sugiere un artículo publicado en el sitio web del CONICET, “Educación en tiempos de pandemia: consejos de especialistas para enriquecer las aulas virtuales”, en el que tres investigadores opinan sobre esta nueva realidad; el cierre de las aulas significó “una de las intervenciones no farmacéuticas más poderosas que se puedan implementar”.

Hasta el momento, la virtualidad venía reservada principalmente para la educación superior, más específicamente en instancias de posgrado. “Hasta que nos azotó la pandemia, el trabajo más fuerte en la educación virtual superior, era el aula invertida y el aprendizaje móvil”, asegura en el artículo Lourdes Morán, investigadora del CONICET y especialista en Tecnología Educativa en ámbitos superiores.

Más allá de la buena recepción por parte de los estudiantes acerca de las dinámicas virtuales, es interesante comprender sus preocupaciones y la incertidumbre que les genera el futuro. En ese sentido, “reducir los niveles de incertidumbre, ansiedad y expectativas desmedidas, resulta fundamental en las actuales condiciones de emergencia” explica el investigador del CONICET en el área de Sociología de la Cultura y TIC, Sebastián Benítez Larghi, del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS, CONICET-UNLP).

En ese sentido, como bien aparece reflejado en la encuesta, resulta importante la utilización de herramientas tecnológicas que faciliten el acceso al contenido y al desarrollo de las prácticas. En el artículo citado, Morán reflexiona: “si algo pone de manifiesto la tecnología es que para aprender en línea hay que apostar por la innovación metodológica. Una clase magistral de un docente universitario que expone, ya no se sostiene. Los tiempos deben ser más breves, con videos de todo tipo: teóricos, de demostraciones, de prácticas; lecturas orientadas, ejemplos ilustrativos y consignas claras, donde los estudiantes tengan una participación activa”.

Otro tema importante que surge no sólo de la encuesta realizada por el Departamento de Economía, sino también de las múltiples experiencias en todos los niveles educativos (principalmente en el primario y el secundario), es el acceso a internet y a dispositivos con los cuales conectarse. “Ya hace tiempo sabemos que la (des)conexión y la digitalización, es una nueva dimensión de la desigualdad: la crisis del coronavirus no hace más que acentuarlo al punto de la obiedad”, advierte el investigador del CONICET Nicolás Welschinger, especializado en Sociología de las Tecnologías, Educación y Políticas de Inclusión, con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS, CONICET-UNLP).

En referencia a esto, es importante volver a destacar la iniciativa “Tu PC para estudiar” impulsada por la UNLP, para tratar de aliviar esta brecha de desigualdad.

¿Podemos llegar a una conclusión? Es difícil al momento de escribir esta nota, poder dilucidar qué beneficios y qué perjuicios generará en la educación esta transformación que trajo consigo el 2020. Benítez Larghi reflexiona: “los aciertos y errores de hoy servirán de aprendizaje para seguir repensando los sentidos de la educación y de la escuela en las sociedades contemporáneas por venir”. La Universidad Nacional de La Plata y la Facultad de Ciencias Económicas, han comenzado a desandar este nuevo camino, con sus aprendizajes y desafíos, pero con la intención clara de que esta transformación continúe con las máximas de inclusión y calidad educativa que han caracterizado a su historia. ■



ENTREVISTA: JULIO CIAPPA Y MARIANO VISENTIN

“LA FACULTAD SIGUIÓ OPERATIVA Y ACTIVA EN TODAS SUS FUNCIONES”

CONVERSAMOS CON EL SECRETARIO DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS DE LA FCE, MARIANO VISENTÍN, Y EL SECRETARIO ADMINISTRATIVO, JULIO CIAPPA, AMBOS DE NUESTRA FCE, QUIENES DESTACARON QUE EL COMPROMISO DE LOS TRABAJADORES FUE FUNDAMENTAL PARA GARANTIZAR EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL MARCO DE LA PANDEMIA POR EL COVID-19. EN ESTA CHARLA NOS CUENTAN LAS PRINCIPALES ACCIONES QUE SE HAN LLEVADO A CABO DESDE LAS SECRETARÍAS QUE DIRIGEN FRENTE AL AISLAMIENTO SOCIAL PREVENTIVO Y OBLIGATORIO.

Por: Santiago Manuel Barcos

¿En qué medida la Facultad logró el cumplimiento de sus actividades esenciales en el marco de la pandemia?

Julio Ciappa (JC): La Facultad siempre estuvo operativa, nunca dejó de prestar servicios. Es de destacar la rapidez con la que nos organizamos para no resentir los servicios que presta normalmente. Esto se pudo lograr con la colaboración, predisposición y compromiso de absolutamente todos los trabajadores nodocentes. En conjunto con la Secretaría de Administración y Finanzas, y sus respectivos planteles, nos repartimos las distintas tareas y analizamos dónde reforzar operativamente para seguir funcionando.

Mariano Visentín (MV): Como bien decía Julio, la Facultad siguió operativa y activa en todas sus funciones, en particular dando clases en forma virtual a nivel de Grado y Posgrado, y respetando el calendario académico como estaba pautado antes de la cuarentena. La Secretaría de Administración y Finanzas, la Secretaría Administrativa y todas las direcciones bajo su órbita, estuvieron a la altura de las necesidades que demandó dicha continuidad en forma virtual, tanto en el plano de lo administrativo como en lo que respecta a lo económico financiero.

¿Qué acciones pueden destacar sobre la articulación con los trabajadores nodocentes, docentes y alumnos de la FCE?

MV: En primer lugar, la virtualidad, nos obligó a tener que adaptar rápidamente la forma de trabajar de los nodocentes, y esto llevó a que nuestra Dirección de Informática analice y comience a dar los accesos correspondientes de nuestros sistemas de manera remota. Además realizó la instalación de un nuevo servidor para dar soporte a la actividad docente.

En segundo lugar, la Dirección Económico Financiera pudo seguir operativa a pleno en todos sus departamentos: siguió gestionando compras y nuevas contrataciones, facturando, cobrando, pagando contratos, becas y a los proveedores en tiempo y forma.

En cuanto a los alumnos, la Dirección de Enseñanza desde un primer momento brindó constante respuesta a los alumnos por correo electrónico, y continuó recibiendo y realizando los trámites necesarios para la entrega de títulos, certificados, analíticos, etc. También se mantuvo activa la Dirección de Biblioteca a partir de la atención digital, gracias a contar con un sistema que les permite a los docentes, alumnos y nodocentes, tener acceso a la bibliografía. Además continuó con lo proyectado en relación a la capacitación de alumnos y docentes.

Desde la Dirección de Doctorado y Posgrado, continuaron trabajando con los distintos sistemas que utilizan para la carga de CV's, trámites ante presidencia, etc. Mientras que el área de Posgrado continuó realizando y emitiendo disposiciones y resoluciones para poder seguir adelante con las clases virtuales. La Dirección Docente continúa hasta el día de hoy respondiendo las distintas inquietudes de docentes.

JC: Continuando con la descripción de la continuidad de funcionamiento de las áreas, la Dirección Operativa tampoco dejó de funcionar, como así ninguno de los departamentos que la componen. El Departamento de Despacho siguió confeccionando disposiciones, memorandos, resoluciones y trámites internos con normalidad, para la designación de docentes, becas, etc.

El Departamento de Personal continuó respondiendo y realizando todos los trámites solicitados por correo electrónico, como también continúa realizando los movimientos del personal docente, nodocente y autoridades de la FCE; y asesorando sobre los trámites correspondientes a las obras sociales, como ser carpetas médicas por enfermedad o maternidad.

El Departamento de Mesa de Entradas continúa realizando sus tareas de caratulación, numeración de expedientes y resoluciones y recepción de notas vía correo electrónico, ayudando así a la normalidad operativa.

El Departamento de Consejo Directivo, continúa operativamente realizando la tarea necesaria para que las reuniones de las comisiones, como la de Consejo, se desarrollen con total normalidad, de manera virtual.

Por último, en lo que respecta al mantenimiento y limpieza del edificio, la Dirección de Servicios Generales realizó y organizó la limpieza de la FCE (pasillos y oficinas), mientras que la Dirección de Mantenimiento y Producción, respondió ante trabajos esenciales de la Facultad como la instalación de refrigeración de la sala de servidores, trabajos para evitar filtraciones en la biblioteca, etc.

¿Cuáles fueron las recomendaciones y condiciones mínimas de trabajo durante la emergencia del COVID 19?

MV: La principal medida de prevención, más allá del aislamiento obligatorio, fue garantizar la virtualidad de las actividades nodocentes, para minimizar, en la medida de lo posible, el traslado y circulación de las personas hacia o dentro de la Facultad. Facilitamos los medios tecnológicos para poder trabajar desde sus domicilios y habilitamos el acceso remoto a los sistemas de la Facultad para que pudiesen operarlos como lo hacían antes de la cuarentena. No obstante, la Facultad mantuvo una guardia edilicia permanente las 24 horas del día y un servicio mínimo de limpieza durante toda la cuarentena. Por último, llevamos a cabo tareas de mantenimiento para mejorar las redes y salas de servidores de la Facultad, y

también realizamos trabajos para reparar filtraciones en el frente de la Facultad, que afectaban el primer subsuelo del edificio.

¿Qué tipos de protocolos de salud han llevado a cabo?

MV: La Dirección de Seguridad, Higiene y Desarrollo Sustentable de la UNLP nos proveyó de un protocolo provisorio para desarrollar las actividades habituales tanto a nivel docente como nodocente. Desde agosto de 2018, colabora con nosotros la licenciada María Eugenia Campi, quien nos asesora en esta materia, y ha estado trabajando activamente para planificar y adaptar dichos protocolos a las necesidades de nuestra Facultad cuando se declare el fin de la cuarentena. En esa línea, hemos realizado algunas acciones anticipatorias como adquirir productos de limpieza e higiene (lavandina, alcohol en gel, jabón líquido), colocar dispensadores de alcohol en gel en todos los ascensores, adquirir dos pistolas termómetro para tomar la temperatura a los ingresantes al edificio, entre otras acciones; para poder estar preparados para nuestro regreso.

¿Qué tipos de articulaciones se realizaron con la Universidad Nacional de La Plata?

MV: Desde todas las Secretarías hemos mantenido un vínculo constante con la UNLP. Los días previos a la cuarentena, recibimos una asistencia financiera extraordinaria para la compra de las licencias “Zoom” para dar clases y para un nuevo servidor que de mejor soporte al AU24. Asimismo durante la cuarentena, la Prosecretaría de Planeamiento, Obras y Servicios de la UNLP estuvo realizando obras de canalización de conductos pluviales e impermeabilizado de veredas exteriores, principalmente en el contrafrente de la Facultad, para eliminar filtraciones que afectaban a la biblioteca. También llevamos a cabo trabajos internos de reparación y pintura del cielorraso de biblioteca, afectado por la humedad de dichas filtraciones.

JG: Con la Presidencia se continuó trabajando con normalidad, es decir, en la parte económico-financiera no se produjeron interrupciones, hemos continuados con el pago con normalidad de toda la planta de la Facultad, contratados y becarios. En relación a lo que es la parte operativa de la Dirección General de Personal, seguimos trabajando y realizando los movimientos de personal docente, nodocentes y autoridades de la FCE, sin que afecte el normal desarrollo.

Por último es importante destacar, que las facultades y dependencias de la Presidencia se adaptaron a las distintas disposiciones que emitían las autoridades, es por ello que durante la cuarentena fuimos relevando y adaptando todas las comunicaciones y disposiciones emitidas.

“El aislamiento mostró la necesidad de formalizar el proceso de digitalización de muchos de los servicios y actividades que habitualmente se realizan en el plano nodocente” (M.V.)

¿Qué enseñanzas o reflexiones a futuro pueden surgir a partir de este tipo de coyunturas?

MV: En primer lugar, el aislamiento mostró la necesidad de formalizar el proceso de digitalización de muchos de los servicios y actividades que habitualmente se realizan en el plano nodocente. En esa línea, es un deseo personal, que al final de la cuarentena nos encontremos con una solución definitiva para la implementación del expediente electrónico y la firma digital en la UNLP y en nuestra Facultad, para darle un marco institucional a dicho proceso.

En segundo lugar, es inevitable que esta situación nos lleve a reflexionar y a cuestionar ciertos paradigmas en el ámbito público y privado respecto al teletrabajo y/o la comunicación organizacional.

JG: Este tipo de acontecimientos, por más que se esté preparado, nos sacó lo más importante y preciado para la toma de decisiones que es el tiempo.

“Es necesario contemplar y adaptar ciertos procesos, como la incorporación del teletrabajo y la implementación definitiva de la firma digital” (J.C.)

A modo de reflexión, podemos analizar la situación desde dos puntos de vista: por un lado, en lo social, considerando la importancia de tomar conciencia del impacto que tienen las decisiones y las acciones que uno toma (saber que si uno no se cuida perjudicamos al otro, que puede ser un desconocido, un familiar, un amigo o un compañero); y por otro lado, desde el plano laboral, al igual que destacaba Mariano, es necesario contemplar y adaptar ciertos procesos, como la incorporación del teletrabajo y la implementación definitiva de la firma digital, como paso previo a un sistema de expedientes electrónicos. ■

Conversatorios *online*: debatir en tiempos de pandemia

Por: Unidad de Comunicación Institucional

Dado al aislamiento obligatorio desatado por el brote de COVID-19, el Centro de Graduados de la Facultad organizó un ciclo de cuatro conferencias a distancia, abiertas y gratuitas. Las charlas virtuales, enmarcadas en la presentación del [sitio web](#) y el canal de [Youtube](#), se desarrollaron todos los miércoles de mayo. En cada una de ellas los expositores abordaron diferentes temáticas.

El encuentro inaugural titulado: “Rol de las Universidades Nacionales en tiempos de COVID-19” se concretó el 6 de mayo. El mismo contó con la presencia del decano, Mg. Eduardo De Giusti, el presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Dr. Fernando Tauber, y el vicepresidente del área académica de la casa de altos

estudios, Mg. Martín López Armengol. La moderación del panel estuvo a cargo del presidente del Centro de Graduados, Maximiliano Abdala. Durante su intervención Fernando Tauber sostuvo: “la Universidad tuvo que cambiar su agenda, como toda la sociedad, de forma abrupta, inesperada y vertiginosa”. Luego puntualizó: “en marzo decidimos que el año iba a transcurrir de forma virtual”. El directivo indicó además, que la Universidad dictó en el primer cuatrimestre 2.100 cátedras y remarcó también que la UNLP tiene 5.000 estudiantes en sus colegios, 114.000 alumnos de grado, 25.000 de posgrado y 40.000 que cursan oficios.

Partiendo de estos datos, Tauber destacó la adecuación de la tecnología en el dictado de las clases. En este punto enfatizó: “el compromiso de la comunidad docente y la aceptación y entusiasmo de la comunidad estudiantil fueron fundamentales; además del apoyo logístico de nuestros no docentes que fue determinante”. Asimismo, reconoció que hay más de 2.000 cátedras funcionando a pleno en forma virtual. Por otra parte, al hacer referencia a los modos de evaluación a distancia, Tauber reconoció que en ese sentido, la Facultad de Ciencias Económicas es un ejemplo.

A su tiempo, López Armengol agradeció la invitación del Centro de Graduados y destacó la adecuación tecnológica del mismo. Luego, pensando en la Universidad, el vicepresidente del área académica sostuvo: “hay una filosofía de gestión que nos incluye a todos”, y agregó que: “se trata de un modelo de gestión socialmente responsable. En nuestra Universidad tenemos un ejercicio permanente en dar respuesta a las demandas sociales”. Desde este enfoque fue que valoró los cambios académicos de la UNLP frente al aislamiento obligatorio que impuso la pandemia.

En línea con lo anterior, López Armengol recordó la jerarquización de la Extensión universitaria lograda de 2008, tras la modificación del estatuto de la UNLP. De igual manera, ponderando el rol del Consejo Social de la Universidad, el ex Decano recordó el rol de asistencia que tuvo el mismo durante la inundación que sufrió la ciudad de La Plata en abril de 2013.

Al opinar sobre la experiencia que supone la virtualización de las clases de grado, el funcionario destacó que la misma quedará como: “una política educativa a futuro”. A la vez, reconoció el esfuerzo de docentes, graduados, estudiantes y no docentes para adecuarse a la nueva realidad. Por último, recordando la participación de la UNLP en el Consejo Interuniversitario Nacional, López Armengol valoró el trabajo y el compromiso social de todas las universidades nacionales frente al brote viral de alcance mundial.

Luego fue el turno del decano, Mg. Eduardo De Giusti, quien comenzó su alocución poniendo en valor el trabajo de todos los integrantes del equipo de gestión que lo acompañan desde mayo de 2018. Luego subrayó que, frente a la pandemia, “el desafío fue que la Facultad siga funcionando” en todas sus áreas: investigación, transferencia, extensión, enseñanza de grado y de posgrado. “En ese camino, tuvimos que adecuarnos” en prioridades y presupuesto, reconoció De Giusti.

Por otra parte, mencionando el trabajo realizado por el CEDLAS en torno al impacto del COVID-19 en el índice de pobreza, el directivo valoró el trabajo realizado por la Facultad en lo que hace a la generación de datos y trabajos que están a disposición de los gobernantes.

En la misma sintonía, De Giusti adelantó que se continuará trabajando en el Indicador de Actividad Económica de La Plata (IAELAP) que confecciona el Laboratorio de Desarrollo Sectorial y Territorial. En tal sentido, el titular de la unidad académica sostuvo: “seguramente los resultados no van a ser alentadores. Pero creemos que tenemos que seguir relevando y diagnosticando, para intentar que se tomen estos datos de la Universidad y la Facultad a la hora de construir políticas públicas”. Paralelamente, el Decano puso en valor la tarea realizada por la Secretaría de Extensión de la Facultad y los voluntarios del Consejo Social de la UNLP, ya que los integrantes de ambos grupos asisten a personas necesitadas.

Respecto a la enseñanza, haciendo referencia a los 294 cursos que se dictan en La Plata y los más de 70 que existen en los Centros Regionales, De Giusti reconoció que la pandemia fue un enorme desafío para atender más de 20.000 inscripciones. En este sentido reflexiona: “la prioridad era sostener el proceso educativo”, donde docentes y alumnos lograran adaptarse a una nueva modalidad de enseñanza-aprendizaje. “Hoy podemos decir que todos los cursos de la Facultad de Económicas se están dictando; todo el proceso educativo está siendo sostenido”, sostuvo De Giusti.

El video completo está disponible [aquí](#).

El 13 de mayo tuvo lugar la **segunda jornada**, la cual estuvo a cargo del licenciado Claudio Zuchovicki. En la oportunidad, el economista se refirió a: “La pandemia después de la pandemia en los mercados”. Para la **tercera reunión**, el 20 de mayo, fueron convocados los licenciados Martín Tetaz y Amilcar Collante. En dicha ocasión, ambos disertaron sobre: “Los escenarios micro y macro en tiempos de COVID-19”.

La **cuarta y última charla**, celebrada el 27 de mayo, se rotuló: “Nuevos escenarios post-pandemia en materia de *E-commerce*, *Management*, Estrategias de Negocios y Turismo”. De la misma participaron los licenciados Sebastián Torre, Maximiliano Pérez y Julián González. Lo propio hizo Diego Agüero. ■



Oportun crisis: EL MUNDO ES DE LOS EMPREENDEDORES

LAS CRISIS COMO ACELERADORES DE CAMBIOS
Y EL EMPRENDEDURISMO COMO PROTAGONISTA.

¿SE PUEDE TRANSFORMAR UNA CRISIS EN
UNA OPORTUNIDAD? ¿QUÉ PROYECTOS
HAN LOGRADO RECONVERTIRSE? ¿CÓMO
LA SOLIDARIDAD Y LA CREATIVIDAD PUEDEN
AYUDAR A NUESTRA SOCIEDAD?

Por: **Franco Dall'Oste**

Una de las características sobresalientes de “Los Simpsons”, la serie ideada por *Matt Groening* y que lleva nada menos que 31 años al aire, es su aparente capacidad de “predecir” eventos. No hace falta más que *googlear* y aparecen miles de notas y artículos que revisan los capítulos de la serie en busca de estas perlas (incluidos el coronavirus y la cuarentena). Sin embargo, rescataremos no una predicción, sino una palabra que Homero inventa y que ilustra también la naturaleza intrínseca del emprendedorismo, más aún, en esta terrible época: la palabra “oportun crisis”. ¿Qué significa? Transformar la crisis en una oportunidad.

Es tal el poder de resumen de esta palabra -inventada en un principio como una broma- que basta con ponerla en un buscador y decenas de notas llamadas “Oportunocrisis” aparecerán analizando la economía durante y post pandemia. ¿Es posible transformar un momento como este en una oportunidad? ¿Quiénes han logrado hacerlo y cómo?

El gran confinamiento

Pero vamos a empezar por el contexto: la crisis mundial más grande de la historia desde la Gran Depresión (1929) y la Gran Recesión (2008). Algunos analistas la llaman “El gran confinamiento”, debido a las políticas sanitarias y sociales adoptadas por gran parte de los gobiernos del mundo: el distanciamiento social y la cuarentena. Estas acciones, si bien han tenido -cuando han sido bien aplicadas- un efecto positivo sobre el control de la expansión epidémica que de otra forma saturaba los sistemas sanitarios, ha sido también responsable de la reducción y, en algunos casos, del cese total de las actividades económicas de los países.

Para graficar esto, el Banco Mundial ha proyectado una contracción de la economía global del 5,2% en 2020 -como mínimo-, la peor desde la Segunda Guerra Mundial.

Para las *startups* y Pymes esto ha sido y es aún una auténtica pesadilla. Según un [reporte](#) sobre impactos y respuestas ante el COVID-19 realizado por el Prodem y el BID sobre 2.232 casos de Latinoamérica, un 83% dicen estar sufriendo un gran impacto en ventas y un 53% denuncian directamente no estar vendiendo nada. A su vez, un 60% afirma que sólo podrá subsistir otros 60 días, y el 30% reconoce que no cree llegar a los 30 días en estas condiciones.

En nuestro país, según un [informe](#) de la Asociación de Emprendedores de Argentina (ASEA), el 88% de los emprendedores manifestó que tendrá pérdidas en las ventas, clientes y aprobación de nuevos trabajos, el 48% dice que tiene dificultades para pagar sueldos y el 16% tendrá que efectuar despidos. De acuerdo a este estudio, el 35% de los encuestados admite que sólo podrá sobrevivir entre 1 y 2 meses en las actuales condiciones (el informe es del 8 de mayo).

De la crisis a la oportunidad

Alejandro K. Mashad, director del Centro de *Entrepreneurship* de la Universidad de San Andrés, reflexiona en un [artículo de opinión](#) publicado en diario *Ámbito*, que: “es este el momento en el que los emprendedores juegan un rol clave. Son quienes más pueden mejorar las condiciones para sobrellevar la crisis, quienes definitivamente a través de la innovación dan forma a aspectos claves de la sociedad del día después”.

Nadie ignora que esta es una situación desastrosa, que ha llevado a miles de proyectos a su fin, que ha dejado una de las mayores tasas de desempleo mundial y que ya nada será como era. Pero justamente, en estos contextos, es cuando el emprendedurismo es capaz de construir nuevos espacios y condiciones. Así lo ha sido durante la historia, con los avances tecnológicos durante las Guerras Mundiales y la Guerra Fría, o en la historia más reciente con la aparición, luego de la crisis financiera del 2008, de modelos de negocios revolucionarios -y polémicos- como son *Airbnb*, *Uber* o *Glovo*.

Necesidad y empleos solidarios

Quizás la primer o más visible de estas reconversiones ha sido la venta de barbijos, un artículo que de la noche a la mañana se ha convertido en primera necesidad para toda la población. El *boom* de emprendedores dedicados a la confección casera o semi-industrial de estos artículos ha salvado a más de uno de caer en el espiral de la crisis.

La existencia de los *deliverys* como *Glovo* o *Rappi*, ha sido clave para el desarrollo de estos emprendimientos, que aprovechan también las plataformas digitales como Mercado Libre para vender sus productos. A su vez, muchos se han vuelto proveedores de sus mercados, farmacias y kioscos cercanos.

Un ejemplo son las compañías del Distrito Tecnológico *Accion Point*, *CTL*, *Datastar*, *G&L Group*, *MegaTech*, *Stylus* y *Trimaker*, quienes se unieron bajo la iniciativa *#JuntosHacemosMas* para

fabricar y donar máscaras faciales a los hospitales públicos y otras entidades de la salud de la ciudad. Aunque la oportunidad no es aprovechada sólo por ellos: la venta de tela se ha disparado, lo cual ha generado una suba de los insumos necesarios para la producción.

La necesidad es el combustible que enciende la economía, y los emprendedores son quienes más rápidamente pueden ir a su encuentro. La creatividad, la no dependencia de una estructura inmensa o burocratizada, les da una libertad que les permite moverse con mayor soltura y rapidez, atendiendo no sólo a una idea de simple lucro, sino asistiendo a la humanidad en épocas difíciles.

Otro ejemplo es el de Kevin Leyes, un joven que a los 19 años que no sólo es CEO de Team Leyes, su propia marca y tienda *online* de joyas con impronta urbana, sino que ha dedicado sus esfuerzos a crear la *app* “Ayudar”, cuyo objetivo es conectar a las organizaciones sin fines de lucro con las personas que las necesitan, así como colaborar con donaciones de insumos a hospitales, compras y entregas, y contención emocional.

“Te doy una mano” es otro emprendimiento solidario que se dedica a la fabricación de prótesis con impresoras 3D para quienes más la necesitan. Sin embargo, allá por marzo, cuando la crisis empezaba a asomarse, sus dueños, Guillermo y Gerónimo Cabrera, se adelantaron a la falta de una válvula esencial para los respiradores, cuestión que ya afectaba a algunos países de Europa. Es por esto que anunciaron la puesta en marcha de la fabricación de este dispositivo y máscaras de protección para los Centros de Salud del país.

Otra necesidad ha sido mucho menos material e importante para todos nosotros: la necesidad del contacto, de la comunicación con otros. Según la Dirección de Estadísticas y Censos de CABA, el 40% de los hogares de la Ciudad son unipersonales, es decir habitados por una sola persona. Para esta gente es que María Zinn y Pablo Villani crearon la aplicación “Aquí estoy”, pensada para acompañar a las personas durante la cuarentena y ayudarlas psicológicamente. Pero no sólo vieron la necesidad de esta ayuda por parte de aquellos que estaban pasando un mal momento en la soledad, sino que vieron la necesidad de miles de profesionales

de donar su tiempo, de ayudar al otro: por eso hoy en día más de cinco mil psicólogos, consejeros, *coaches* y voluntarios de todo el mundo, ofrecen su tiempo de manera gratuita para escuchar a quienes lo necesiten.

Un paso más hacia la digitalización

Si la digitalización era una necesidad antes de la pandemia, ahora es seguramente un nuevo paradigma para todos los sectores: desde la educación, a la medicina; desde el *homeworking* al puerta a puerta, todo ahora está atravesado por la necesidad de adentrarse y hacerse con herramientas digitales que permitan la supervivencia y la continuidad de los proyectos.

La Asociación Argentina de Capital Privado Emprendedor y Semilla (Arcap) destacó en un **estudio** revelado en mayo, que muchas de las *startups* que la integran han logrado ofrecer “soluciones para mantener activos algunos sectores de la economía”, y que “son facilitadoras de actividades y conectividad o trabajan en relación directa con el COVID-19”. Así mismo, destacan que “en estas circunstancias excepcionales surgieron nuevos desafíos y es necesario más que nunca adaptarse y empezar a utilizar herramientas de transformación y conexión digital para que los engranajes del sistema económico y productivo puedan seguir funcionando”.

“Auravant” es un caso de éxito en uno de los campos menos pensados: el agroindustrial. Su CEO y cofundador, Leandro Sabignoso, ha definido a su empresa como una herramienta para la democratización de “la agricultura de precisión”. Esta consiste en una plataforma pensada para ingenieros agrónomos, encargados de campo, contratistas y productores, que funciona de manera colaborativa. En ese sentido, la *startup* ofrece una versión gratuita que cualquiera puede probar con sólo registrarse, además de un paquete *Premium* que incluye funciones avanzadas, orientadas a quienes quieran sacar un mayor provecho de la misma.

Sabignoso, explicó que “en el inicio de la cuarentena, la cantidad de altas de usuarios en Auravant creció un 54% con respecto al mismo período anterior”.

“Si bien hay varios motivos que explican este factor, como el crecimiento habitual que tienen por acciones propias, hay una parte de ese número que se explica por la necesidad de utilizar herramientas remotas”, afirmó.

En el campo educativo, destaca el caso de **Blended**, una plataforma de comunicación y gestión para colegios través de la que se pueden enviar comunicados o mensajes tanto a grupos, como a personas individuales (padres o docentes), además de gestionar todas las actividades del colegio con un calendario inteligente que notifica a los usuarios de forma automática. De acuerdo a su director ejecutivo, Nicolás Giménez, “el uso de la plataforma por parte de docentes, padres y alumnos aumentó un 600% con respecto a los meses previos a la cuarentena”.

“El tiempo promedio de sesión creció un 70%. La demanda de la plataforma aumentó un 300%, lo que representó un récord de nuevos colegios activando la plataforma en un sólo mes”, indicó Giménez, quien aseguró que “más allá del difícil momento económico por el que pasan muchos colegios, la retención fue de un 100%, lo que demuestra lo esencial que es la herramienta”.

Otros casos de éxito son “*Boxful*”, que brinda una plataforma de gestión de cobros recurrentes la cual le permite a empresas de cualquier sector digitalizar la cobranza a través del débito automático con tarjeta de crédito, tarjeta de débito, CBU y botones de pago. Y Tiendanube, una plataforma de transacción digital con la que trabajan más de 30.000 marcas en Latinoamérica.

Hacia la oportuncrisis

¿Cómo no sólo sobrevivir, sino transformar en una oportunidad única un momento devastador para cualquier economía y emprendimiento? Esa es la pregunta que millones de emprendedores y empresarios se preguntan hoy en día, mientras los medios nos saturan de imágenes: la principal, la obvia, es la de persianas cerradas, gente que pierde sus trabajos, proyectos trunco; la otra, apenas emergiendo, es la de aquellos que han pensando en este contexto como una “oportuncrisis” y -no sólo eso, ya que pensar algo no siempre implica poder hacer algo- han

tenido la suerte, la creatividad y las herramientas para construir algo nuevo.

Como reflexiona Mashad en su columna: “no es la primera crisis que el hombre vive en su historia. ¿Aprendimos que estas circunstancias son un vaso a medio llenar? La parte vacía tiene que ver con los impactos negativos: las muertes de seres humanos, los cambios indeseados en los hábitos de vida y las empresas que no pueden sostenerse. La parte llena: las crisis son claves para que la sociedad pegue saltos cuánticos en su desarrollo”.

A su vez, considera que existen pocos aspectos en los que enfocarse para construir algo a partir de la crisis: el cuidado del efectivo; estabilizar la continuidad de las operaciones y revisar la cadena de suministros; dejar de lado toda estrategia o táctica que tenga el adjetivo “nuevo” en su título (es decir, apostar a cierto mantenimiento más que a un crecimiento); y por último, diseñar e implementar una redefinición del modelo de negocio pensando en el corto y en el largo plazo.

En su clase *online* de OHLALÁ! Makers, Alexis Caporale, director del Instituto Baikal, también habla de las “7 Oportuncrisis” para superar este contexto: hacer trabajo analítico; hablarle a los nichos clave; tener una charla honesta con tus empleados; usar la venta como una excusa de contacto; crear una base de datos; hablar con tus competidores y mejorar los costos.

Investigando y leyendo, podemos encontrar muchísimos ejemplos más de *apps* para ayudar a vecinos, herramientas para dar clases, barreras sanitarias, plataformas para derivar pacientes, teleradiología gratuita, pedales abrepuertas y miles de ideas y proyectos nuevos y originales. Probablemente el mundo no será nunca el mismo y haya costos que tengamos que pagar; muchos proyectos y sueños no sobrevivirán y la sociedad necesitará más que nunca de la solidaridad y empatía no sólo de su Estado y sus profesionales, sino también de sus emprendedores. ■



DEFENSAS DE TESIS DE POSGRADO

1ER SEMESTRE 2020

DEFENSAS REALIZADAS

MAESTRÍA EN ECONOMÍA

Tesista: Bolívar Sotomayor

Tema: “Reforma impositiva, bienestar y desigualdad en Ecuador: un enfoque de equilibrio general computable”.

Tesista: Patricia Sánchez

Tema: “La brecha de género en Matemática en Ecuador: evidencia desde las pruebas “Ser estudiante” y “Ser Bachiller”.

Tesista: Julián Martínez Correa

Tema: “Inmigración y preferencias por la redistribución en América Latina”.

Tesista: Evelin Lasarga

Tema: “Perspectivas de movilidad y preferencias por la redistribución en América Latina”.

Tesista: Lucía Ramírez

Tema: “Segregación escolar público-privada por nivel socioeconómico en Uruguay: un análisis en base a microdescomposiciones”.

MAESTRÍA EN DIRECCIÓN DE EMPRESAS

Tesista: Mauricio Foster

Tema: “Protección y privacidad de la información. Análisis de riesgo y (des)conocimiento en usuarios de TICs de la ciudad de La Plata”.

DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN

Tesista: Luis Alfredo Tipán Tapia

Tema: “Modelo de gestión de responsabilidad social organizacional en el reciclaje de neumáticos fuera de uso para las Fuerzas Armadas del Ecuador”.

MAESTRÍA EN FINANZAS PÚBLICAS PROVINCIALES Y MUNICIPALES

Tesista: Dumé Exer

Tema: “Análisis de la estructura tributaria de América Latina: Tendencias y necesidades de reformas”.

Tesista: Mojica Sepúlveda Mildreth

Tema: “Medición y Análisis de casos de Dispersión del Turismo en Colombia (2013-2018)”.

Tesista: García Carolina Inés

Tema: “Prima salarial del turismo en Argentina: ¿Invertir en educación es más rentable en regiones turísticas?”.

¿QUE EXPUSO EL AISLAMIENTO SOCIAL, PREVENTIVO Y OBLIGATORIO -
2020? Eduardo A. De Giusti | DOCENTES Aníbal Cueto, Emilio Zaidman y
Fernanda Barranquero Sostener el proceso educativo en tiempos de cuarentena
| TRANSFERENCIA Ma. Florencia Hutter Transferencia en tiempos de pandemia
- Agustín Lódola y Nicolás Picon Covid-19 y estructura productiva: sus efectos
sobre el partido de La Plata | INVESTIGACIÓN Hugo A. Collacciani 2020: La
investigación en primera línea - Trabajo remoto y pobreza en tiempos de COVID-19
| EXTENSIÓN Liliana C. Galán y equipo de colaboradores La extensión
universitaria en época de COVID-19 | POSGRADO Martín G. Fernández Molina
y Camila Tomás Aprendizajes sobre la virtualización de las clases en Posgrados |
ALUMNOS Clases virtuales en la FCE: desafíos y aprendizajes | NODOCENTES
Entrevista a: Julio Ciappa y Mariano Visentin “La facultad siguió operativa y
activa en todas sus funciones” | GRADUADOS Conversatorios *online*: debatir en
tiempos de pandemia | INTERÉS GENERAL Oportun crisis: El mundo es de los
emprendedores | DEFENSA DE TESIS DE POSGRADO 1er semestre 2020.

REVISTA ECONO Nº20 | AÑO 10 | JULIO, 2020